Juan Pablo Cardenal

El «poder incisivo» de China en América Latina y el caso argentino



Con la colaboración de Ludmila González Cerulli



Juan Pablo Cardenal



Es periodista y escritor español, además de máster en Relaciones Internacionales. Hasta 2013 fue corresponsal en China de sendos diarios españoles, especializándose desde 2009 en la expansión internacional del gigante asiático. Desde entonces ha investigado dicho fenómeno en 40 países, realizando más de un millar de entrevistas al obje-

to de entender las consecuencias de las inversiones, infraestructuras y préstamos chinos en los países receptores. De dicha investigación han resultado tres libros, de los que es co-autor con el también periodista Heriberto Araújo, entre ellos *La silenciosa conquista china* (Crítica, 2011) y *La imparable conquista china* (Crítica, 2015), traducidos a 11 idiomas. También es el autor del capítulo sobre China en el libro *Democracy Under Threat* (OUP, 2017).

Ha impartido conferencias sobre este tema en distintas instituciones internacionales y ha publicado artículos en *El País, El Mundo, The New York Times, ABC* y el *South China Morning Post*, entre otros.

Es Investigador Asociado del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL).

Ludmila González Cerulli

Es periodista (Universidad del Salvador) y colaboradora en el Observatorio de Relaciones Internacionales y Derechos Humanos de CADAL.

Juan Pablo Cardenal

El «poder incisivo» de China en América Latina y el caso argentino

Con la colaboración de Ludmila González Cerulli



EL «PODER INCISIVO» DE CHINA EN AMÉRICA LATINA Y EL CASO ARGENTINO

© 2018, de esta edición CADAL

© 2018, de los textos Juan Pablo Cardenal

Diseño: Verónica Alonso S.

Fotografía de portada: Agencia France Press (AFP)

Impreso en la Argentina por La Imprenta Wingord www.wingord.com.ar

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723 ISBN: 978-987-4492-01-2

www.cadal.org

Prohibida su reproducción, total o parcial, sin la autorización expresa de los editores

Marzo 2018

Cardenal, Juan Pablo

El poder incisivo de China en América Latina y el caso argentino / Juan Pablo Cardenal - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Fundación Cadal, 2018.

96 p.; 21 x 16 cm.

ISBN 978-987-4492-01-2

1. China. 2. Ciencia Política. 3. América Latina. I. Título. CDD 320.09

Índice

Presentación	7
Prólogo	11
Por Christopher Walker y Jessica Ludwig	
1. China en América Latina: El inventario de su infl	uencia
1.1. Introducción	21
1.2. Cultura	26
1.3. Educación	28
1.4. Medios de comunicación	31
1.5. Academia y think tanks	34
1.6. Iniciativas de la «diplomacia entre personas»	38
1.7. Conclusiones	42
2. Transitando el cambio político en Argentina	
2.1. Introducción	45
2.2. Medios de comunicación	58
2.3. Cultura	70
2.4. Academia	79
2.5. Conclusiones	86

Presentación

A FINES DE MAYO DE 2016, EL CENTRO PARA LA APERTURA Y

el Desarrollo de América Latina (CADAL) suscribió un acuerdo con el National Endowment for Democracy (NED) para participar en un proyecto de investigación sobre «The Projection of Malign Authoritarian Influence: Vulnerable Democracies in Contested Space». La investigación a cargo de CADAL consistió en la elaboración de informes sobre la influencia de China y Rusia en la academia, la cultura, los medios, los *think tanks* y la comunidad política de la Argentina y del Perú. En el proyecto también participaron el Institute for Public Affairs (IVO) de Bratislava y el Institute of Public Affairs (IPA) de Varsovia, para realizar la misma investigación en Eslovaquia y Polonia, respectivamente.

Para implementar este proyecto CADAL incorporó al prestigioso periodista español Juan Pablo Cardenal como Investigador Asociado. Además participaron como Asistentes de Investigación la periodista argentina Ludmila González Cerulli, en Argentina, y la periodista española Carmen Grau Vila en Perú.

El proceso total de implementación del proyecto llevó un año y medio, siendo sus resultados publicados por NED en inglés y presentados el 6 de diciembre de 2017 en su sede en Washington D.C. bajo el título *«Sharp Power»: Rising Authoritarian Influence.*

Con la autorización de NED, CADAL comenzó a traducir al español los textos elaborados por Juan Pablo Cardenal. El primero de ellos, *Rusia no se da por vencida: Su estrategia de poder blando en la Argentina* fue publicado en la serie Informes de CADAL previo al viaje oficial del Presidente Mauricio Macri a Moscú el 22 de enero de 2018. Ahora CADAL publica en su colección de libros de bolsillo y también en formato e-book *El «poder incisivo» de China en América Latina y el caso argentino*.

De esta manera, se presenta un panorama regional de la influencia de la autocracia china en América Latina y el ejemplo puntual de la Argentina, país donde está basado CADAL, precedido de un prólogo a cargo de Christopher Walker y Jessica Ludwig que incluye una descripción conceptual del «poder incisivo» en las relaciones internacionales.

El trabajo de Cardenal aborda la estrategia china de la «diplomacia entre personas», traducción al español del término people-to-people diplomacy. De acuerdo al autor, «se trata de una estrategia de acercamiento personalizado a individuos influyentes de las sociedades latinoamericanas –desde políticos, funcionarios y periodistas a académicos, empresarios y ex diplomáticos, entre otros– con el objetivo de exponerlos al discurso oficial del régimen chino y acercarlos a la causa de Pekín».

En el caso de Argentina, la influencia del poder incisivo de China es una de las pocas continuidades de política exterior entre los gobiernos populistas de Néstor y Cristina Kirchner, entre 2003 y 2015, y el nuevo gobierno del centrista Mauricio Macri. Al respecto, llama la atención que en la Argentina personas que han manifestado su compromiso con la defensa de los derechos humanos en Cuba y Venezuela, por ejemplo, ignoren que China es una sociedad políticamente cerrada y un aliado de las autocracias latinoamericanas. Asimismo, en el caso particular de los periodistas, aceptar invitaciones del gobierno chino es una actitud insensible respecto a sus colegas que sufren la censura y hasta la cárcel en el gigante asiático. Precisamente los periodistas no pueden estar desinformados sobre lo que denuncian prestigiosas organizaciones internacionales, como el Comité para la Protección de Periodistas (CPJ, por sus siglas en inglés), Reporteros Sin Fronteras, Freedom House, Human Rights Watch y Amnistía Internacional, sobre la represión a la libertad de prensa en China.

La rigurosa investigación realizada por Cardenal le permite a CADAL alertar e incidir ante la dirigencia política, los medios de comunicación, la comunidad académica y los colegas de la sociedad civil de la Argentina y América Latina sobre los riesgos que los intercambios con China representan. Especialmente, la limitación al compromiso internacional con los derechos humanos que representa ignorar la situación política interna de China y que en el caso argentino contradice lo expresado en los principios de la Cancillería del país, al afirmar que «La promoción de los derechos humanos constituye un eje central de nuestra política exterior».

Gabriel C. Salvia

DIRECTOR GENERAL

CENTRO PARA LA APERTURA Y EL DESARROLLO DE AMÉRICA LATINA

Prólogo

Por Christopher Walker y Jessica Ludwig*

EN SU INFORME AL 17º CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO Comunista de China (PCC) en octubre de 2007, el entonces presidente Hu Jintao anunció una acción que impulsaría las inversiones del país a nuevas alturas en lo que comúnmente se conoce como «poder blando». En su momento Hu manifestó:

Es menester mantener con firmeza el rumbo por el que ha de marchar la cultura socialista más avanzada, promover un nuevo auge en el desarrollo de la cultura socialista, estimular el vigor creativo cultural de toda la nación e incrementar la fuerza suave de la cultura nacional, para que el pueblo tenga aún mejor garantizados sus derechos e intereses culturales fundamentales, disfrute de una vida cultural y social más variopinta y adquiera un estado espiritual y anímico más elevado.¹

Durante la década siguiente, China gastó decenas de miles de millones de dólares para moldear la opinión pública y las percepciones en todo el mundo utilizando una serie de herramientas que incluye, pero no está limitada a, miles de

¹ Hu Jintao, «Impulsar el gran desarrollo y florecimiento de la cultura socialista», Texto íntegro del informe presentado por Hu Jintao ante el XVII Congreso Nacional del Partido Comunista de China, Observatorio de la Política China China Internet Information Center, 15 de octubre de 2007, http://politica-china.org/secciones/documentacion/informe-presentado-por-hu-jintao-ante-el-xvii-congreso-nacional-del-partido-comunista-de-china.

intercambios persona a persona, actividades culturales de amplio alcance, programas educativos (en especial la permanentemente creciente red de los controvertidos Institutos Confucio), y el desarrollo de empresas de medios de alcance global.

Al comienzo, muchos observadores de las principales democracias desestimaron los esfuerzos del gobierno chino, como así también de otros regímenes autoritarios, de crear herramientas más modernas y sofisticadas de influencia internacional. Las iniciativas televisivas y online de los autoritarismos, cuyas programaciones y líneas editoriales al comienzo eran forzadas y desarticuladas, eran vistos como proyectos de vanidad autocrática o no merecedores de una consideración seria. En menor o mayor medida, estos gobiernos luchaban por "contar su historia" de forma que le resultara atractiva al mundo. Requeriría una extraordinaria gimnasia editorial dejar a un lado las características autocráticas de sus sistemas: cleptocracia arraigada, problemas ambientales generalizados, censura institucionalizada, profunda desigualdad económica, y severa represión política que continúa siendo fundamental para la gobernabilidad de las autocracias.

Pero la desestimación de los escépticos en las democracias, llevó a una peligrosa complacencia, permitiendo que los gobiernos autoritarios, por prueba y error, refinaran sus esfuerzos y desarrollaran una variedad de técnicas de influencia mucho más poderosas, ideales para un entorno moderno. Para su éxito resultó clave su explotación de una asimetría deslumbrante: en una era de hiperglobalización, los regímenes en China y otros estados autoritarios levantaron barreras contra la influencia política y cultural externa en el país mientras al mismo tiempo abusan de la apertura de los sistemas democráticos en el exterior.

Ha habido una tendencia entre analistas, periodistas y *policy makers* en muchas democracias en todo el mundo, a ver estas actividades a través de la lente del «poder blando», un término acuñado por el politólogo Joseph Nye. Según la definición original de Nye², el «poder duro» de un país se basa en la coerción, en gran medida una función de su poder militar o económico; mientras el «poder blando» se basa en la atracción que surge del interés positivo hacia la cultura, ideales políticos y políticas públicas de un país.

Sin embargo, quienes interpretan estos esfuerzos de Beijing y otros regímenes antiliberales por aumentar el atractivo del «poder blando» de su país, pueden estar equivocándose, y se arriesgan a perpetuar un falso sentido de seguridad. Después de todo, si el objetivo de los esfuerzos autoritarios es mejorar su imagen internacional, y países como China y Rusia no disfrutan de hecho de una imagen mejorada en las democracias³, entonces resulta razonable que sus elaboradas iniciativas no deben estar funcionando⁴.

² Joseph S. Nye, Jr., *Soft Power: The Means to Success in World Politics* (New York: Public Affairs, 2004).

^{3 &}quot;Opinion of China: Do You Have a Favorable Opinion of China?" Pew Research Center Global Indicators Database, accedido el 5 de octubre de 2017, www.pewglobal.org/database/indicator/24/; Margaret Vice, "Publics Worldwide Unfavorable Toward Putin, Russia," Pew Research Center, 16 de agosto de 2017, www.pewglobal.org/2017/08/16/publics-worldwide-unfavorable-toward-putin-russia/.

⁴ Ver, por ejemplo, Joseph S. Nye, "What China and Russia Don't Get About Soft Power," *Foreign Policy*, 29 de abril de 2013, http://foreignpolicy.com/2013/04/29/what-china-and-russia-dont-get-about-soft-power/; David Shambaugh, "China's Soft-Power Push," *Foreign Affairs* 94 (Julio-Agosto 2015), www.foreignaffairs.com/articles/china/2015-06-16/china-s-soft-power-push; Eleanor Albert, "China's Big Bet on Soft

Desafortunadamente, los regímenes autoritarios ven el uso de dicho poder en el extranjero y la noción de éxito en la política mundial de forma totalmente diferente, una que no puede separarse de los valores políticos mediante los cuales gobiernan su país. Como China aumentó significativamente sus intereses políticos y huella empresaria en todo el planeta, su gobierno centró sus iniciativas de influencia para enmascarar sus políticas y suprimir, en la mayor medida posible, cualquier voz más allá de las fronteras chinas que sea crítica del Partido Comunista Chino (PCC)⁵. Sus técnicas incluyen tanto la cooptación como la manipulación, y se aplican sobre objetivos en los medios, la academia y la comunidad política. Buscan permear instituciones en estados democráticos que pueden llamar la atención o imponer obstáculos a los intereses del PCC, creando desincentivos hacia cualquier resistencia.

Debido a las preocupantes implicancias del proyecto chino junto a similares esfuerzos de otros regímenes autoritarios como Rusia, el Foro Internacional de Estudios Democráticos perteneciente al Fondo Nacional para la Democracia

Power," Council on Foreign Relations, 11 de mayo de 2017, www.cfr.org/backgrounder/chinas-big-bet-soft-power.

⁵ Sarah Cook, *The Long Shadow of Chinese Censorship: How the Communist Party's Media Restrictions Affect News Outlets Around the World* (Washington, DC: Center for International Media Assistance, Octubre 2013), www.cima.ned.org/publication/the_long_shadow_of_chinese_censorship_how_the_communist_party__s_media_restrictions_affect_news_outlets_around_the_world/; Shanthi Kalathil, *Beyond the Great Firewall: How China Became a Global Information Power* (Washington, DC: Center for International Media Assistance, Marzo 2017), www.ned.org/new-cima-report-beyond-the-great-firewall-how-china-became-a-global-information-power/.

(Washington, DC), tomó la iniciativa de examinar de cerca e inventariar los instrumentos de influencia autoritaria en democracias vulnerables en América Latina y Europa Central. En cooperación con dos centros de estudio ubicados en Polonia y Eslovaquia, el Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL) llevó a cabo una investigación de campo y análisis de actividades desarrolladas por los gobiernos chino y ruso o sus subrogantes en cuatro ámbitos específicos: (1) medios, (2) academia, (3) cultura, y (4) centros de estudio y comunidades de políticas públicas. Se eligió estos sectores debido a su rol clave en la formación de percepciones y de opinión pública en las sociedades democráticas.

La iniciativa más amplia a la que contribuyeron CADAL y su investigador principal, Juan Pablo Cardenal, se centra en el análisis de las dimensiones de la influencia autoritaria que recientemente se ha hecho muy visible, pero no ha sido muy estudiada en el contexto de sociedades democráticas. Estos ámbitos representan, sin embargo, sólo una porción de un iceberg mucho más grande de influencia llevada a cabo por los gobiernos chino y ruso. Los hallazgos de los centros de estudio, publicados en el informe Sharp Power: Rising Authoritarian Influence, describen cómo China y Rusia por igual, invierten en recursos en los medios, think tanks, sectores culturales y universitarios de democracias jóvenes a través de apoyo programático abierto o de formas menos transparentes. Los esfuerzos de los autoritarios en estas áreas son parte de iniciativas de influencia más amplias, y más democracias del mundo actuarían de forma sensata si aprendieran de las lecciones trazadas por las actividades de China en Argentina

en particular y América Latina en general, ya que estas mismas técnicas antidemocráticas se utilizan actualmente en una diversidad de entornos democráticos a nivel global.

La investigación de Cardenal demuestra que las autoridades en Beijing no están involucradas en «diplomacia pública» tal como lo entenderían las democracias. En su lugar, parecieran estar persiguiendo objetivos más malignos, por lo general asociados con nuevas formas de censura directa y control de la información en el exterior, cosa que es todo lo opuesto a la concepción benigna del «poder blando».

Necesitamos un nuevo vocabulario para describir este fenómeno. Aquello que hasta hoy considerábamos «poder blando» debiera mejor llamarse «poder incisivo».

Los esfuerzos de la influencia autoritaria son «incisivos» en el sentido de que perforan, penetran o taladran los ámbitos de información de los países objetivo. En la nueva competencia en marcha entre estados autocráticos y democráticos, las técnicas de «poder incisivo» de los regímenes represivos deberían ser vistos como la punta de su daga. Estos regímenes no están buscando necesariamente «ganar los corazones y las mentes» –marco de referencia común para los esfuerzos de «poder blando»– sino que seguramente están buscando manejar a sus audiencias manipulando y envenenando la información que les llega.⁶

⁶ Robert Orttung and Christopher Walker, "Russia's International Media Poisons Minds," Moscow Times, 8 de octubre de 2014, https://themoscowtimes.com/articles/russias-international-media-poisons-minds-40194.

De la misma forma, el «poder incisivo» permite a los autoritarios cortar, como una navaja, en el tejido de una sociedad, atizando y amplificando las divisiones existentes. Y a diferencia del burdo impacto del poder duro, el «poder incisivo» implica un grado de cautela. Aprovechándose del ambiente de información abierta de las democracias, los esfuerzos autoritarios de «poder incisivo» son típicamente difíciles de detectar, con lo cual se benefician de la diferencia de tiempo hasta que los países objetivo se dan cuenta que hay un problema.

Mediante el poder incisivo, los valores generalmente poco atractivos de los sistemas autoritarios –que promueven monopolio en el poder, control vertical, censura, y coacción o compra de lealtades– se proyectan hacia afuera, y los afectados son más víctima que audiencia.

El ideal autoritario de los medios se ve claramente en China. En el 19º aniversario del establecimiento del Ejército de Liberación del Pueblo, cuatro diarios estatales diferentes tuvieron idéntica portada. En febrero de 2016, el Presidente Xi Jinping visitó las oficinas centrales de tres grandes organizaciones mediáticas estatales, las cuales juraron su lealtad hacia el Partido Comunista⁷. Cuando el control total no es posible o deseable, los regímenes autoritarios por lo general recurren a la distracción estratégica. Entre otros ejemplos esto puede observarse en la fabricación a gran escala de

⁷ Louisa Lim, "Cooking the News: Xi's Digital Future," The China Blog, *Los Angeles Review of Books*, 9 de agosto de 2017, https://blog.lareviewofbooks.org/chinablog/cooking-news-xis-digital-future/.

publicaciones en redes sociales diseñadas para discutir cuestiones controversiales.⁸

Entre tanto, las universidades chinas se encuentran bajo un creciente control ideológico. Comisiones del Partido Comunista Chino vigilan el funcionamiento de las escuelas y monitorean el pensamiento ideológico y político de estudiantes de grado y posgrado. En vísperas al 19º Congreso del PCC en octubre de 2017, la principal agencia anticorrupción de China, la Comisión Central para Inspección Disciplinaria (CCID), aumentó sus esfuerzos para evaluar la efectividad de estas comisiones del partido en varias de las principales universidades de China –incluyendo muchas que realizan actividades académicas conjuntas con universidades del exterior. En control de la control d

Claramente no hay nada de "blando" en el tratamiento de estos regímenes hacia los medios, la educación y el mundo de las ideas en general en su ámbito local. ¿Por qué debiéramos ver sus actividades hacia afuera de manera diferente?

⁸ Gary King, Jennifer Pan, and Margaret E. Roberts, "How the Chinese Government Fabricates Social Media Posts for Strategic Distraction, Not Engaged Argument," *American Political Science Review* 111, no. 3 (2017): 484–501, https://gking.harvard.edu/50c.

⁹ Nectar Gan, "Chinese Universities Tighten Ideological Control of Teaching Staff," *South China Morning Post*, 28 de Agosto de 2017, www.scmp.com/news/china/policies-politics/article/2108597/china-universities-tighten-ideological-control-teaching.

¹⁰ Emily Feng, "China Universities Accused of Ideological Weakness," *Financial Times*, 19 de junio de 2017, www.ft.com/content/88191d36-54b4-11e7 -9fed-c19e2700005f.

A continuación las medidas clave que se pueden tomar para contrarrestar los esfuerzos malignos de China y otras autocracias para influir y manipular las democracias:

ABORDAR LA FALTA DE INFORMACIÓN SOBRE CHINA

En las democracias examinadas, la información relativa al sistema político chino y sus estrategias de política exterior tiende a ser demasiado limitada. Hay algunos periodistas, editores, y profesionales de las políticas públicas en Latinoamérica con un conocimiento profundo de China y pueden compartir su conocimiento con el resto de la sociedad.

DESENMASCARAR LA INFLUENCIA AUTORITARIA

Los esfuerzos de poder incisivo chino descansan en gran medida en el camuflaje –disfrazando proyectos estatales como si fuera el trabajo de medios comerciales o asociaciones de base, por ejemplo, o utilizando actores locales como vía para la propaganda y manipulación en el exterior.

INOCULAR A LAS SOCIEDADES DEMOCRÁTICAS CONTRA LA INFLUENCIA AUTORITARIA MALIGNA

Una vez que quedaron expuestos los esfuerzos de influencia autoritaria, las democracias deberían levantar sus propias defensas internas. Las iniciativas autoritarias están dirigidas a cultivar relaciones con las élites políticas, líderes de opinión y otros moderadores de la información en las sociedades democráticas. Las autoridades de Beijing apuntan a meterse en los sistemas democráticos para ganar apoyo y neutralizar las críticas contra su régimen autoritario.

REAFIRMAR EL APOYO A LOS VALORES Y LOS IDEALES DEMOCRÁTICOS

Si un objetivo del poder incisivo autoritario es legitimar las formas antiliberales de gobierno, entonces será efectivo sólo en la medida en que las democracias y sus ciudadanos pierdan de vista sus propios principios. Los principales líderes de las democracias deben hablar con claridad y consistencia en nombre de los ideales democráticos y trazar líneas claras en lo que respecta a estándares aceptables de comportamiento democrático.

^{*} Christopher Walker es vicepresidente de estudios y análisis en el Fondo Nacional para la Democracia. Jessica Ludwig es oficial de investigación y conferencias en el Foro Internacional de Estudios Democráticos en NED. Este ensayo resume la introducción al informe "Sharp Power: Rising Authoritarian Influence" publicado por el Foro Internacional de Estudios Democráticos en Diciembre de 2017.

China en América Latina: El inventario de su influencia

1.1. INTRODUCCIÓN

A finales de 2016, durante la visita del presidente chino Xi Jinping a Perú, China lanzó un nuevo Libro Blanco sobre su política en América Latina y el Caribe. Fue un momento oportuno para hacerlo, dados los cambios políticos en todo el continente: la inestabilidad política y recesión económica en Brasil, la agitación en Venezuela, las perspectivas de cambio en la relación de la región con Cuba, y la alternancia política en Perú y Argentina, entre otros eventos. Sin embargo, también han surgido nuevas motivaciones. Pese a que China está cada vez más activa en la región, el entorno operativo para el gobierno chino supone hoy un mayor desafío que en el pasado.

A pesar de la llamada de las élites regionales a un mayor compromiso económico con China, algunas voces críticas en América Latina plantean su preocupación por la relación comercial asimétrica, los términos de los préstamos chinos, las condiciones laborales y el impacto ambiental de los proyectos de inversión chinos. Aunque esas voces son minoría y a menudo no tienen mucha visibilidad, es quizá por esta razón que el citado Libro Blanco enfatiza una serie de iniciativas que Pekín ha propuesto desde 2013 para fortalecer las relaciones y la cooperación de China con la región. Más claramente,

establece una estrategia integral de cooperación en múltiples sectores y temáticas, incluidos intercambios de alto nivel en el ámbito político, los medios de comunicación, el mundo académico, y otros campos.¹

Según el citado documento, China aspira a «promover la construcción de un nuevo tipo de relaciones internacionales mediante una cooperación mutuamente beneficiosa». Para lograr este objetivo, el dinero y el incentivo económico no son ya las únicas herramientas. Pekín ha creado ahora, oficialmente, su propia versión del poder blando, el cual emana de su sistema antidemocrático y se basa en su capacidad de moldear los puntos de vista de otros a través de la cooptación y la persuasión. En la mente de los principales líderes políticos de China, este sutil enfoque no sólo apunta a corregir las percepciones negativas que se derivan del ascenso meteórico y global de su país. Éste está también diseñado para contrarrestar lo que los líderes chinos creen que es un discurso hegemónico occidental de valores dirigidos a fomentar los intereses de Occidente y proyectar una imagen negativa de China.²

Una de las herramientas de poder blando más poderosas de China en América Latina es la llamada «diplomacia entre personas», o *people-to-people diplomacy*, una clase de diplomacia pública que desempeña un rol central en los objetivos regionales de China. Este enfoque se basa esencialmente en dos acciones: la cooperación entre instituciones y los

¹ Ted Piccone, *The Geopolitics of China's Rise in Latin America*, Geo-economics and Global Issues, Paper 2, (Washington DC: Brookings Institution, noviembre de 2016).

² Parama Sinha Palit, «China's Cultural Diplomacy: Historical Origin, Modern Methods and Strategic Outcomes,» *China Currents* 12, no. 2 (2013).

intercambios personales. Dicho compromiso alcanza casi a cualquier persona considerada influyente en las sociedades locales: desde periodistas, académicos, diplomáticos y estudiantes, hasta emprendedores, políticos y futuros líderes de distintos campos profesionales. Xi reforzó esta estrategia a finales de 2016 cuando declaró, después de haber sido premiado con la Gran Medalla de Honor del Congreso peruano, que China aumentaría las oportunidades de capacitación a 10.000 latinoamericanos en los próximos tres años.³

Junto con los intentos de Pekín de proyectar una imagen de sí mismo como un poder complaciente que comparte objetivos similares de desarrollo y modernización con el mundo en desarrollo, este poder blando ha permitido a China ganarse las simpatías de las élites políticas en toda América Latina⁴. La percepción entre estas entusiastas élites de que China es un socio atractivo se basa principalmente en su desarrollo económico de las últimas cuatro décadas, su capacidad para navegar a través de la crisis financiera global prácticamente intacta, y su creciente influencia en el ámbito internacional. Que China pueda ofrecer las oportunidades económicas que otros socios internacionales no pueden, junto con la disminución de la presencia de Estados Unidos en la región, son

^{3 «}Xi Jinping Pronuncia en el Congreso de Perú», Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China, 22 de noviembre de 2016, www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t1417904.shtml.

⁴ Sergio Cesarín y Gonzalo Tordini, «Poder blando en influencia. China en la cooperación Sur-Sur: objetivos y fines de los programas y proyectos de cooperación internacional,» *Revista Asia América Latina* 1, no. 2 (diciembre de 2016).

también factores decisivos detrás de la imagen nueva, fresca y amigable de Pekín en América Latina.

En este contexto favorable, la «diplomacia entre personas» de Pekín está demostrando ser efectiva en la construcción de relaciones sólidas y personales con individuos mayormente jóvenes e influyentes de países de toda América Latina, incluida Argentina. El éxito de Pekín se debe en gran medida a las invitaciones que estas personas reciben repetidamente para viajar gratis a China, con distintos propósitos: formar parte de capacitaciones, participar en eventos y programas académicos o de intercambio, y reunirse con colegas de profesión. Si la motivación detrás de este enfoque es atraer gente prominente a la causa de Pekín, está funcionando bien para China.

La cálida bienvenida china, los itinerarios cuidadosamente elegidos que incluyen visitas a lugares simbólicos por su importancia histórica y cultural, y un discurso amistoso dado por los anfitriones chinos tiene efectos hipnóticos en sus invitados extranjeros. El objetivo de tales esfuerzos es que estos visitantes regresen a sus países con una idea benigna de la naturaleza del régimen chino. Para aquellos con un conocimiento previo limitado de China, esta adulación y esta hospitalidad exagerada pueden llegar a nublar la percepción que se hacen de la compleja realidad de China y su sistema político. Un asistente a diversos de estos viajes, entrevistado por el autor, aseguró que durante su viaje se le otorgó una suma de dinero adicional para sus gastos personales⁵. Animar a los participantes a

⁵ Entrevista del autor con una fuente anónima. Buenos Aires, 1 de diciembre de 2016.

promover un mensaje positivo de China en sus propios países explica que Pekín invierta en una estrategia de este tipo.

No todas de esas iniciativas implican llevar extranjeros a China. La estrategia del gobierno chino es impulsar de forma activa su influencia en América Latina, exportando programas y actividades dirigidas a la cultura y la educación, por un lado, y a individuos e instituciones del ámbito académico y los medios de comunicación, por otro. Algunas de las iniciativas de poder blando más relevantes de China tienen lugar a nivel regional, lo cual puede ser una cuestión de simple eficiencia. Esta tendencia se ha tornado cada vez más evidente desde 2013, justo después de que Xi asumiera el cargo, pero en realidad cogió velocidad a comienzos de 2015 con la primera reunión ministerial del Foro China-CELAC⁶, celebrado en Pekín. Mediante esta concurrencia anual de altos funcionarios chinos y latinoamericanos, Pekín tiene más a su alcance el poder establecer una agenda regional afín a sus intereses de lo que ha podido lograr dentro de las instituciones interamericanas tradicionales, donde la participación de China es más marginal.

Con China jugando un rol principal, el foro adoptó un plan de cooperación para 2015-2019 que esboza las actividades de diplomacia pública de China en América Latina. Además

⁶ La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, o CELAC, es una organización regional de 33 Estados miembros fundada en 2011 con el objetivo de fortalecer la integración política, social y cultural de la región y estimular su crecimiento económico. Todos los países de las Américas son miembros, excepto los Estados Unidos y Canadá. El Foro China-CELAC se estableció en 2014 y celebró su primera reunión en 2015. Cuatro de sus ocho sub-foros están dedicados a campos considerados del ámbito del poder blando: el foro de los *think tanks*; el foro de jóvenes líderes políticos; el foro de amistad de persona a persona; y el foro de partidos políticos.

de iniciativas en otros 13 campos, el plan se centra en tres áreas conectadas con la configuración de las percepciones públicas. En los medios de comunicación, el plan contempla amplios acuerdos de cobertura en radio, televisión y cine, así como cooperación activa para promover los intercambios, las capacitaciones y el trabajo periodístico conjunto. En el ámbito académico y en la educación, China ha prometido intensificar la cooperación, las capacitaciones y los intercambios, los proyectos de investigación y el desarrollo de recursos humanos con instituciones y think tanks, así como incrementar el número de becas disponibles para que estudiantes de América Latina estudien en China. Como resultado de este plan, la cooperación bilateral y el intercambio cultural han pasado de ser esporádicos a estar institucionalizados.

1.2. CULTURA

Dentro del marco del Foro China-CELAC, 2016 fue designado el «Año del Intercambio Cultural entre China-América Latina». La retórica oficial china rotuló esta iniciativa como «el evento más grande que se haya organizado entre China y América Latina desde la fundación de la República Popular». Más de cien actividades fueron planificadas entre marzo y noviembre en toda la región y en China: entre ellas, una ceremonia de apertura con más de cien artistas en Pekín, un festival de música latinoamericana en China, la publicación en América Latina de 32 novelas y libros de poesía por autores contemporáneos chinos, una ceremonia de clausura en Lima, Perú, y un número de exposiciones de arte, cine y música en varios países. El pianista chino Lang Lang, quien fue nombrado

embajador de la iniciativa, realizó una gira por Argentina y Chile en la actividad de mayor enjundia de todo el programa.

A pesar de aquello que luce como un intercambio cultural bidireccional, una mirada próxima a la agenda y a su implementación sugieren que fue organizada y llevada a cabo principalmente por el Ministerio de Cultura de China. Muchos de los eventos programados tuvieron lugar en China, y su cobertura en los medios de comunicación de América Latina fue en su mayoría escasa. Las actividades que se anunciaron con gran fanfarria de hecho a veces carecieron de contenido o no lograron atraer una audiencia significativa. Como resultado, el Año del Intercambio Cultural tuvo menor impacto de lo esperado en América Latina, si es que esa fue alguna vez la intención de los organizadores chinos. Por el contrario, el evento parece haber servido a los propósitos del régimen chino de encuadrar la relación bilateral con una fachada benigna y cultural más allá del comercio y la economía.

A partir del análisis de este autor acerca de las narrativas de los medios chinos sobre la iniciativa y su calendario de eventos, parece que el Año del Intercambio Cultural y su agenda fueron diseñados para enfatizar y promover la agenda regional política de China. Las noticias de los medios se llenaron de alusiones a la importancia de la amistad y continuamente se refirieron al papel de la cultura para promover el «entendimiento mutuo» como medio para «reducir la distancia entre las dos [regiones]» y «consolidar una base para el desarrollo». En este sentido, el Año del Intercambio Cultural entre China-América Latina fue resaltado como un ejemplo de hermandad entre civilizaciones milenarias, así como «un ejemplo de coexistencia armoniosa entre culturas».

La naturaleza de este programa sugiere asimismo que el evento anual fue diseñado para alcanzar más a las élites políticas de América Latina, que al público en general. En realidad, la iniciativa representó un esfuerzo significativo por parte de Pekín para ofrecer a los líderes de la región algo más que acceso a inversiones y recursos económicos, reflejando un esfuerzo para profundizar la amistad entre la región y China.

1.3. EDUCACIÓN

Con respecto a la educación, los Instituto Confucio desempeñan un creciente rol en los esfuerzos de China por proyectar poder blando en América Latina. A finales de 2017 había 39 institutos y 19 aulas Confucio en 20 países de toda la región. A nivel global, había un total de 512 institutos y 1.074 aulas ubicadas alrededor del mundo. La demanda en los centros de América Latina parece estar creciendo constantemente: según los administradores de los programas Confucio en la región, hay actualmente más de 100.000 estudiantes inscriptos en diferentes programas de idiomas en toda América Latina, mientras más de un millón de personas participan en actividades culturales y talleres de los institutos cada año.⁷

El Instituto Confucio de la Universidad de Buenos Aires en Argentina ilustra esta tendencia. Éste fue creado en 2008, pero no fue hasta 2013 que el número de estudiantes aumentó significativamente. El número de estudiantes de mandarín supera los 2.000, sin incluir otros 600 que asisten a cursos sobre la cultura china. El instituto argentino, el cual enseña

⁷ Entrevista del autor con docentes de CRICAL en Santiago de Chile. Estadísticas de noviembre de 2016.

5.500 horas de mandarín cada año, afirma ser uno de los más exitosos Instituto Confucio del mundo en términos de la cantidad de estudiantes. Desde el punto de vista del instituto, este logro tiene relación con tres factores: el creciente interés en China, el fortalecimiento de las relaciones diplomáticas entre los dos países y una eficaz campaña de comunicación local en las redes sociales.⁸

El crecimiento de la relevancia del Instituto Confucio en América Latina está también conectado con la fundación de la sede regional en Santiago de Chile, en 2014, uno de los únicos tres centros regionales que China ha establecido en el extranjero. Mientras que el centro regional en Washington D.C. se centra en las relaciones públicas y en hacer *lobby*, y el centro de Londres coordina la publicación de materiales académicos, el Centro Regional del Instituto Confucio para América Latina (CRICAL) tiene asignado la tarea de organizar e implementar actividades culturales articuladas en cooperación con los institutos nacionales. A cargo de sólo tres personas, también organiza capacitaciones para profesores y, más en general, «juega un rol estratégico en el proceso de profundización de la relación entre China y América Latina».

Durante los dos años y medio desde el establecimiento de CRICAL, éste ha estado activo en dos frentes. Coordina la

⁸ Entrevista del autor con el personal del Instituto Confucio de la Universidad de Buenos Aires.

⁹ CRICAL se fundó en mayo de 2014 luego de la aprobación por parte de Hanban de una iniciativa de los Institutos Confucio de Medellín (Colombia), Yucatán (México), Buenos Aires (Argentina), Viña del Mar (Chile) y Valencia (España). En 2015, las autoridades en Chile otorgaron el reconocimiento legal a CRICAL como fundación, lo que le da acceso a beneficios fiscales.

metodología de capacitaciones para profesores a lo largo del año en encuentros en los que participan normalmente 30 asistentes regionales. Con la aprobación de la sede del Instituto Confucio en Pekín, conocida como Hanban, CRICAL también organiza y financia viajes a la región de reconocidos economistas, escritores, cineastas y otros artistas, incluidos grupos de danza, ópera, teatro o artes marciales chinos. Gracias a esta iniciativa, escritores chinos de todos los géneros y no críticos con Pekín, cuyo trabajo ha sido traducido al español, pueden recorrer América Latina periódicamente. Con el apoyo de CRICAL, introducen su trabajo en la región, participan en mesas redondas con escritores locales y dan conferencias a estudiantes y al público general. Los escritores han pasado de tener una audiencia anecdótica en la región a ser visibles en los medios de comunicación locales.

China también ha incrementado significativamente sus fondos públicos para becas internacionales, particularmente para estudiantes de países en vías de desarrollo. Los datos oficiales chinos estiman que 377.000 extranjeros estudiaron en China en 2014, frente a los 84.000 en la década anterior. Aún más, el gobierno chino planea aumentar esa cifra a 500.000 en 2020¹⁰. Además, gracias al plan de cooperación China-CELAC 2015-2019, Pekín está invirtiendo fuertemente en intercambios educativos. En este contexto, China ha ofrecido oficialmente a jóvenes latinoamericanos 6.000 becas gubernamentales, 6.000 pasantías, y 400 oportunidades de empleo en Chi-

^{10 «}El Consejo de Becas de China organizó la Primera Conferencia de Estudiantes de Becas CSC», sitio web del Consejo de Becas de China, 27 de junio de 2013, http://en.csc.edu.cn/News/db88603b8da54f89a574f-863b6a1863b.shtml.

na para ese período¹¹. Las becas son generalmente ofrecidas por el gobierno chino, los Instituto Confucio, o por un gran número de universidades chinas, tradicionalmente en cinco categorías académicas: estudios del idioma chino, proyectos de investigación, estudios de grado, maestrías o posgrados.

Simultáneamente con la creciente presencia de China en América Latina, el interés en el idioma español y la cultura hispana en China también se ha disparado durante los últimos años. Los departamentos del idioma español en las universidades chinas han pasado de 12 en 2000 a más de 80 en 2015, mientras que el número de estudiantes de estudios hispanos ha aumentado de 500 a 15.000 en ese mismo lapso de tiempo.¹²

1.4. MEDIOS DE COMUNICACIÓN

En 2016, China reforzó la importancia de la cooperación de los medios en la relación de China-América Latina. Durante la Cumbre de Líderes de Medios China-América Latina, que se celebró en la sede de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de Naciones Unidas, en Santiago de Chile, Xi confirmó la intención de China de acelerar los intercambios y la cooperación con los medios regionales a un nuevo nivel.

¹¹ Es difícil determinar el desglose de las becas chinas totales disponibles por país porque la información está fragmentada y no siempre hay estadísticas disponibles. Las diferentes variedades de becas para estudiantes internacionales agregan una capa adicional de complejidad, ya que los candidatos latinoamericanos también pueden solicitar otros tipos de becas específicas, como becas para países en desarrollo u oportunidades que se encuentran dentro del marco de programas de educación bilateral.

¹² Cesarín y Tordini, 2016.

El objetivo declarado es «demostrar al mundo una China más auténtica y vibrante» donde los colegas latinoamericanos «expresen en conjunto opiniones sobre la paz mundial y el desarrollo y otros asuntos importantes».

Durante su discurso, el presidente chino confirmó el interés de Pekín por cultivar lazos estrechos con los medios de comunicación de América Latina. Ya que el número de periodistas latinoamericanos instalados en China sigue siendo mínimo, invitó a los medios regionales a abrir oficinas en su país, ofreciendo como incentivo «mejores condiciones para su trabajo». Más importante, para influenciar la percepción que sobre China tienen los reporteros y líderes de opinión regionales, Xi también anunció el compromiso de China para capacitar a 500 periodistas latinoamericanos en los próximos cinco años.

«Capacitación» es una palabra que puede ser malinterpretada fácilmente. En el mundo occidental, normalmente significaría llevar a alguien a un cierto nivel de competencia, y probablemente sería también de naturaleza académica. Sin embargo, en China, las capacitaciones para medios de comunicación son en realidad viajes gratuitos de relaciones públicas a China, que siguen una agenda convenientemente favorable al gobierno chino y al Partido Comunista. Como se ha mencionado anteriormente, Pekín está muy activo en la llamada «diplomacia entre personas», por tanto, sus esfuerzos en el sector de los medios son fundamentales en su estrategia de poder blando. Por lo tanto, la intención de China de «capacitar» a cientos de periodistas latinoamericanos en los próximos años probablemente sea mejor entendido como una manera de exponer a influyentes líderes de opinión a la propaganda del régimen de Pekín.

El evento en Santiago representó la presentación pública y oficial de dichos esfuerzos. El gobierno chino pagó por los viáticos de más de 80 representantes de medios latinoamericanos, incluidos editores de noticias de alto rango. Entre ellos hubo al menos dos altos ejecutivos de la televisión pública argentina que asistieron al evento. Representando a dos docenas de colegas chinos de los medios, Cai Mingzhao, jefe de la agencia de noticias *Xinhua*, anunció que *Xinhua* estaba «preparada para invitar a un número de periodistas y editores de medios cada año para cooperar con nosotros y llevar a cabo entrevistas e intercambios en China».¹³

La propuesta de China fue genéricamente bien recibida. Lo discursos de los empresarios de medios latinoamericanos y otros participantes de alto rango durante el evento fueron complacientes con respecto al régimen chino, ello a pesar de que China se encuentra en el puesto 176 de 180 países en el Índice de Libertad de Prensa Mundial publicado por Reporteros sin Fronteras. Según el relato de un periodista que asistió al evento, «detrás del aplauso estaba la certeza de que algunos medios querían ser financiados por China». En efecto, el evento se volvió un mercado para colocar los contenidos periodísticos producidos en China: «Los chinos ofrecieron de todo. Fue como un bazar porque, al final, lo que ellos quieren es convertirse en socios para que puedan colocar sus

^{13 «}Xinhua dispuesta a profundizar intercambios con medios de comunicación de América Latina». Xinhua, noviembre de 2016, http://spanish.xinhuanet.com/2016-11/26/c_135859663.htm.

contenidos periodísticos [en el mercado de medios de América Latina]. Los contenidos son la clave para ellos». 14

1.5. ACADEMIA Y THINK TANKS

Dentro del plan de cooperación del Foro China-CELAC, Pekín se comprometió a capacitar a 1.000 jóvenes líderes de América Latina para 2024. La idea central detrás de los 10 años del programa de intercambio del «Puente hacia el Futuro» es captar a los futuros líderes de la región, invitándolos a participar en dos semanas de capacitaciones y talleres en China a un ritmo de aproximadamente 100 individuos por año. El programa está diseñado para involucrar a jóvenes líderes emergentes que pertenecen a las élites de sus áreas profesionales, principalmente en los mundos académico, político, negocios, medios de comunicación y las esferas cultural y social. El objetivo del programa es construir una red de jóvenes líderes que eventualmente puedan convertirse en «enviados de la amistad» entre China y América Latina.¹⁵

Según los participantes del «Puente hacia el Futuro», la capacitación está organizada por la Federación de Jóvenes de China, la cual representa a 52 organizaciones juveniles de China encabezadas por la Liga de la Juventud Comunista de China. El programa en China se divide en tres partes. Una sección teórica que consiste en conferencias y debates sobre política, economía, cultura, historia y relaciones exteriores de China,

¹⁴ Entrevista del autor con un asistente del evento.

^{15 «}Perfiles del programa 'Puente al Futuro:' Formación de mil dirigentes jóvenes China-América Latina,» China Radio International Online, 21 de julio de 2015, http://espanol.cri.cn/1161/2015/07/21/1s356380.htm.

así como la historia y organización del Partido Comunista de China. La parte práctica incluye visitas a lugares de importancia histórica y a sedes del gobierno, así como a compañías y entidades chinas que hacen negocios o cooperan con América Latina. Dichas visitas incluyen reuniones con altos funcionarios, que alcanzan hasta la vicepresidencia de China, lo cual demuestra el compromiso de Pekín por estos programas de intercambio. Y en tercer lugar, después de las capacitaciones, los asistentes son alentados a mantener su red de trabajo mediante su participación en una comunidad virtual, así como a través de otras actividades ocasionales.

«Puente hacia el Futuro» ha realizado cuatro capacitaciones desde 2015 con la asistencia de aproximadamente 200 jóvenes latinoamericanos, incluídos los de un número de países de América Central que no gozan de relaciones diplomáticas formales con Pekín (y por lo tanto reconocen a Taiwán). Simultáneamente, una plataforma menos formal de diálogo constituida por jóvenes académicos, investigadores y estudiantes de ambas regiones están también activos desde 2015 a través de iniciativas de intercambio académico tales como el Diálogo Académico entre China y América Latina. La Comunidad de Estudios Chinos y Latinoamericanos (CECLA), la cual financia este proyecto, afirma que más de 500 miembros chinos y latinoamericanos han participado de CECLA desde su fundación, muchos de ellos a través de We Chat, una popular plataforma china de redes sociales. 16

¹⁶ El CECLA, con sede en Beijing, tiene como objetivo promover el entendimiento mutuo y proporcionar las condiciones para el intercambio académico y cultural. En agosto de 2017, contaba con unos 500 miembros que contribuyeron con su trabajo académico, incluidos tres libros, tres

En 2017, el «Puente hacia el Futuro» se unió con la iniciativa del Diálogo Académico. Los profesionales chinos y latinoamericanos con edades inferiores a los cuarenta que trabajan en la investigación de las relaciones internacionales, los medios de comunicación, el desarrollo social o el intercambio económico, entre otros campos, fueron invitados a postularse. Veinticinco candidatos cada uno de América Latina y China fueron elegidos tras presentar documentos sobre cooperación e integración chino-latinoamericana. Los participantes latinoamericanos participaron primero en el Diálogo Académico y después se unieron a la capacitación de dos semanas de «Puente hacia el Futuro», con todos los gastos cubiertos. Según los promotores de esta iniciativa, los documentos serán publicados en la revista *Latin American Studies, China Today* y la revista *Global Finance*.

China también aspira a fortalecer el intercambio de experiencias y el conocimiento entre los institutos de investigación a través del Foro de *Think Tanks* entre China-América Latina, el cual fue creado en 2010 y después en 2015 fue integrado al Foro China-CELAC. Hasta ahora se han celebrado tres foros, con asistencia de entre 100-160 participantes, incluidos académicos de alto nivel, ex líderes políticos

informes, 26 artículos académicos en la revista Global Finance y 22 comentarios en www.thepaper.cn

El «Diálogo académico entre China y América Latina» de CECLA está organizado con la Federación China de la Juventud. El formato del diálogo incluye la presentación de dos temas propuestos por dos oradores principales, combinados con una discusión abierta. Los temas de la edición de 2016 fueron los desafíos y oportunidades para América Latina en la «nueva normalidad económica» de China y la imagen nacional de China en América Latina.

latinoamericanos, embajadores y diplomáticos de alto nivel, periodistas y empresarios. El foro fue organizado por el Instituto Chino de Relaciones Exteriores y el Instituto Chino de Estudios Internacionales.¹⁷

Desde 2012, China también ha organizado a escala regional el Foro Académico de Alto Nivel de China-América Latina. Con el patrocinio del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Academia China de Ciencias Sociales, y la participación de varias otras instituciones incluyendo los Instituto Confucio, han sido cinco los foros realizados hasta la fecha, el más reciente en Argentina en noviembre de 2016. El foro es normalmente un encuentro de tres días entre académicos de estudios chinos y de relaciones internacionales de universidades e institutos regionales. El embajador chino en Argentina fue invitado a participar en el quinto foro.

1.6. INICIATIVAS DE LA «DIPLOMACIA ENTRE PERSONAS»

En la estrategia de China de «diplomacia entre personas», hay un factor muy relevante a tener en cuenta: los actores chinos que asumen tales iniciativas para conectar con las élites en el extranjero no son independientes del Estado, incluso cuando

¹⁷ Según su sitio web, el Instituto Popular de Asuntos Exteriores de China tiene como objetivo «participar en estudios sobre la situación mundial, asuntos internacionales y política exterior, y realizar intercambios con estadistas, académicos, personalidades destacadas, instituciones de investigación relevantes y organizaciones sociales de varios países, con miras a mejorar la comprensión mutua y la amistad entre el pueblo chino y las personas de todos los demás países». El Instituto de Estudios Internacionales de China es un instituto de investigación profesional administrado directamente por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China.

pueda parecer que forman parte de la sociedad civil. Dichas actividades y programas no son organizados únicamente por iniciativa de alguna agencia concreta del gobierno o entidad de la burocracia china. Al contrario, la «diplomacia entre personas» refleja una estrategia de largo alcance, en la cual participan en bloque diferentes entidades estatales y agencias del gobierno, además del Partido Comunista. Esto es significativo en cuanto a la variedad de esfuerzos que el régimen chino pone detrás de esta estrategia.

Este factor es incluso más relevante cuando al considerar cómo las élites de América Latina perciben a los actores políticos que están detrás de tales esfuerzos. Ya que en la mayoría de países democráticos las asociaciones de amistad, los medios de comunicación, las universidades, los think tanks, u otros institutos de investigación tienen un cierto grado de independencia, muchos latinoamericanos asumen que no existe relación directa entre ese tipo de organizaciones chinas y el Estado. La Academia China de Ciencias Sociales, las universidades chinas, y las asociaciones de amistad chinas son buenos ejemplos. Incluso la agencia oficial de noticias Xinhua, o las delegaciones para el intercambio legislativo nacional o provincial que activamente se comprometen con sus pares latinoamericanos, son percibidas en ocasiones como entidades que operan independientemente del Estado y, por tanto, que son equivalentes a sus contrapartes institucionales en las democracias.

Este es un malentendido que necesita ser aclarado. La mayoría, si no todas las entidades chinas que se relacionan con sus pares en el extranjero inequívocamente sirven a los objetivos del Partido Comunista y de la nación, ya sea siguiendo las pautas oficiales u oficiosas, o evitando tomar posiciones que puedan desafiar las pautas del PCCh o poner en peligro los objetivos del régimen. En la práctica, esto significa que las élites de América Latina pueden erróneamente percibir a las asociaciones chinas de amistad como partes integrantes de la sociedad civil. También pueden estar tentados de pensar que los medios oficiales chinos son en cierto modo independientes y que simplemente ofrecen una versión alternativa de los hechos. O pueden considerar que las instituciones académicas chinas son comparables a cualquier otra del extranjero. Si ese fuera el caso, ¿por qué temas delicados como la represión de los derechos humanos en China, la masacre de Tiananmen en 1989 o la persecución de minorías étnicas y religiosas nunca se debaten?

La respuesta es clara. No importa cuán independiente, persuasivo o halagador una contraparte china pueda ser; cuán inocuas las entidades chinas pueden parecer (en las formas de asociaciones de amistad, universidades, *think tanks*, y asociaciones de intercambio en el extranjero); o cuán periféricas esas entidades estén ubicadas en la estructura del Partido-Estado (por ejemplo, el Instituto Confucio o las asociaciones de estudiantes): de una forma u otra, todos ellos reman en la misma dirección. Como es el caso en la estrategia de Pekín para interactuar con los chinos en el extranjero, llamada *qiaowu*, todas esas entidades y organismos forman parte de los mismos esfuerzos para ejercer influencia en las sociedades locales. ¹⁸ Dado que este aspecto de la estrategia

¹⁸ Qiaowu es una estrategia del PCCh para gestionar las comunidades étnico-chinas en el extranjero. El académico James Jiann Hua To describe qiaowu como «un esfuerzo integral que busca mantener, proteger y

del régimen chino parece escapar a la atención de la mayoría de las élites en América Latina, la «diplomacia entre personas» con características chinas está funcionando muy bien a favor de China.

Un ejemplo de esta relación es el Foro de Amistad entre personas de China y América Latina, el cual ha celebrado reuniones bienales desde que fue establecido en 2007 aunque más tarde fue integrado al Foro China-CELAC. Simultáneamente, el primer foro de cooperación entre gobiernos locales de China-América Latina, el cual se centra en la participación a nivel local, se celebró en noviembre de 2016. El principal

mejorar los derechos e intereses de los chinos de ultramar», que en la práctica sirve «para legitimar y proteger el poder del PCCh, mantener la imagen internacional de China y mantener influencia sobre importantes canales de acceso a recursos sociales, económicos y políticos». James To, «Políticas de Beijing para la gestión de Han y comunidades chinas de minorías étnicas en el exterior», Revista de Asuntos Chinos Actuales 41, no. 4 (2012): 183-221.

En tanto que el gobierno chino considera que los chinos en el extranjero –ya sean ciudadanos de la República Popular China o no– como activos, *qiaowu* es una estrategia evolutiva de control del comportamiento y manipulación de los grupos chinos en el exterior a través de técnicas de microgestión. Por tanto, tiene como objetivo ganarse a los líderes de la comunidad a favor del Partido Comunista Chino (PCCh), neutralizar a los críticos del Partido, construir alianzas temporales de conveniencia y suprimir a los adversarios del régimen. Emplea herramientas sociales y psicológicas que buscan influir –mediante presión coercitiva e incentivos positivos– las decisiones, dirección y las lealtades de la población que la República Popular China considera como chinos en el extranjero.

Qiaowu es, por lo tanto, un deber compartido para todas las agencias gubernamentales, incluyendo las embajadas de China en todo el mundo, bajo la guía del PCCh. Si bien parece ser un intento directo para alentar el interés cultural transnacional, aumentar la conciencia étnica y promover las oportunidades empresariales, está diseñado para legitimar al PCCh y elevar la imagen internacional de China.

organizador es la Asociación China de la Amistad con los Pueblos de Países Extranjeros, una organización nacional «comprometida con la diplomacia entre personas» que apunta a «hacer amigos y profundizar la amistad en la comunidad internacional en defensa del pueblo chino».¹⁹

Si el Estado y las agencias chinas están muy activas en su «diplomacia entre personas», los esfuerzos del Partido Comunista de China son aún mayores. Evidencia de la importancia que Pekín otorga al papel preponderante del Partido tanto en la cooperación entre instituciones como entre individuos de América Latina es el hecho de que dos de los ocho sub-foros dentro del marco del Foro China-CELAC están dedicados al intercambio entre partidos políticos y jóvenes líderes políticos. Guiados por el PCCh y la Liga de la Juventud Comunista de China, mandos y representantes de docenas de partidos políticos de América Latina de todas las ideologías son regularmente invitados a China en viajes gratuitos de capacitación, o para intercambios entre partidos políticos.

Esto ha contribuido a la creación de una «gran red de amistad y cooperación», como comúnmente se enmarca en

¹⁹ Según su sitio web, el objetivo de la Asociación Popular China para la Amistad con los Países Extranjeros es «mejorar la amistad entre los pueblos, promover la cooperación internacional, salvaguardar la paz mundial y promover el desarrollo común». Desde su fundación, ha establecido «46 organizaciones de amistad regionales o nacionales y ha establecido una relación de cooperación amistosa con casi 500 organizaciones e instituciones no gubernamentales en 157 países». La Asociación de Amistad China-América Latina y el Caribe se creó en 1960, y su tarea principal es «recibir grupos visitantes de diversos sectores de América Latina y el Caribe, enviar delegaciones a visitar la región para promover intercambios amistosos y la cooperación entre ambas partes».

la retórica oficial china. En 2015, el Departamento de Enlace Internacional del Comité Central del PCCh recibió a 250 participantes en 16 grupos diferentes. Para el período 2016-2020, este departamento se ha comprometido a invitar a otros 1.200 mandos regionales adicionales para que visiten China²⁰. En semejante clima político de consenso, la declaración conjunta de 2016 entre los partidos políticos chinos y latinoamericanos señaló la necesidad de impedir las «interferencias» y enfatizó la «necesidad de respetar la elección autónoma de cada nación para decidir su camino de desarrollo»²¹. Tal declaración proporciona una sutil legitimación del régimen chino dirigido por el PCCh.

1.7. CONCLUSIONES

América Latina está volviéndose una región cada vez más importante para Pekín, y no sólo en términos económicos. A comienzos del siglo XXI, la presencia de China en América Latina estuvo mayormente limitada al comercio, las inversiones, los préstamos y la construcción de infraestructuras, pero eso ha cambiado. Desde la crisis global de 2008, el régimen chino ha aprovechado su fortaleza económica para mejorar su influencia política en la región. Uno de los resultados más visibles de la nueva prominencia de China en América Latina fue la fundación del Foro China-CELAC, una plataforma regional de

²⁰ *El ABC del Foro China-CELAC* (Beijing: Ministerio de Relaciones Exteriores de China, Departamento de América Latina y el Caribe, abril de 2016).

^{21 «}PCCh y partidos latinoamericanos aprueban declaración conjunta de cooperación,» Agencia EFE, 9 de diciembre de 2015.

participación que excluye explícitamente a Estados Unidos y Canadá.

El foro y su plan de cooperación para 2015-2019 conceden a China un conveniente marco para introducir y promover su agenda de poder blando. En este sentido, la estrategia de Pekín apunta claramente a las élites de América Latina. Destacados líderes profesionales regionales de múltiples campos –incluidos políticos, académicos, periodistas, ex diplomáticos, funcionarios gubernamentales y estudiantes, entre otros– están siendo sutilmente seducidos por el gobierno chino a través de la interacción personal con el objetivo final de obtener su apoyo para China. Como resultado, muchas de estas personas renombradas e influyentes ya se han convertido en embajadores de facto de la causa china.

En esta «diplomacia entre personas» el dinero es clave. Las capacitaciones sin cargo, los programas de intercambio y las becas de estudios en China han probado ser herramientas muy efectivas para atraer a las élites regionales de América Latina, una idea apoyada a finales de 2016 por el anuncio de Xi Jinping de que China capacitará a 10.000 latinoamericanos en 2020. Los medios de comunicación y el mundo académico son dos de las áreas de atención prioritaria para los esfuerzos de Pekín. En consecuencia, China está comprometida a promover la cooperación en diferentes ámbitos con corporaciones periodísticas, universidades y think tanks, tanto a nivel regional como nacional. La educación y la cultura son también cada vez más importantes en la estrategia de Pekín.

Dado que la mayoría de los países de América Latina son predominantemente hispanohablantes y comparten raíces culturales similares, China puede canalizar más eficientemente sus esfuerzos a través de iniciativas regionales. CRICAL, la sede del Instituto Confucio en América Latina, colabora académicamente con los institutos de la región y organiza una agenda cultural en coordinación con Hanban. Además, China armó un programa cultural integral en Pekín y en toda América Latina para conmemorar el «Año del Intercambio Cultural China-América Latina». Estas iniciativas de poder blando se combinan y se complementan con esfuerzos similares realizados en cada uno de los países, como se describe en el capítulo sobre Argentina.

Transitando el cambio político en Argentina

2.1. INTRODUCCIÓN

El avance de China en Argentina ha sido verdaderamente notable en los últimos cinco años. En ese tiempo, China ha establecido su presencia en casi todas las esferas de la vida del país latinoamericano. La economía es quizá la más obvia: el comercio bilateral alcanzó los 14.800 millones de dólares en 2016, mientras que una combinación de préstamos e inversiones chinos están detrás de algunos de los proyectos nacionales más importantes de los próximos años. Políticamente, los lazos entre Buenos Aires y Pekín están viviendo una época dorada, incluso después de que las elecciones de finales de 2015 supusieran un cambio de poder desde uno de los espectros políticos hacia el otro.

Un indicador revelador de la relación creciente entre China y Argentina es la existencia de una comunidad china que algunas fuentes elevan hasta los 180.000 individuos²², la cual comenzó a emigrar en números significativos a Argentina hace menos de tres décadas. En poco tiempo se ha convertido

²² Fuente: María Romina Casas Silva, «Representaciones Sociales Sobre los Chinos y Taiwaneses en los Medios de Comunicación en Argentina», Diversidad Cultural, no. 11, Diciembre de 2015 a junio de 2016, www.diversidadcultural.net/articulos / nro011 / 11-03-Mag-Romina-Silva-Casas.pdf.

en una de las cuatro mayores comunidades de inmigrantes en Argentina y la mayor de un país no latinoamericano. De forma notable, la segunda generación de chino-argentinos está asumiendo un rol más prominente en la sociedad argentina.

Después de haber desarrollado lazos económicos y políticos muy estrechos con Argentina, el gobierno chino ahora está más activo en áreas donde tradicionalmente ha estado menos involucrado. «Para consolidar su posición en el país, ellos no pueden dar miedo», explica uno de los analistas de China en Buenos Aires. Gracias a su propia forma de poder blando, China es ahora más visible que nunca: tiene mayor influencia sobre los medios de comunicación nacionales; ha construido vínculos fuertes con la comunidad académica, lo que incluye una red de devotos académicos; y monopoliza casi cada aspecto de la cultura china en Argentina.

Más concretamente, Pekín cerró acuerdos con algunos de los principales grupos de medios en el país, particularmente bajo el mandato de la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner, y está dando los primeros pasos para ganar visibilidad en la televisión argentina. En la esfera académica, más de 25 universidades e instituciones académicas han cerrado acuerdos de cooperación e intercambian programas con colegas chinos, mientras otras 18 ofrecen estudios sobre China contemporánea. Culturalmente, la embajada china ha tomado el control de las celebraciones del Año Nuevo Chino en Buenos Aires, un evento que alcanza al público en general y atrae a cientos de miles de personas cada año.

Además de todo lo mencionado anteriormente, la penetración constante de China en Argentina está también relacionada con la efectiva «diplomacia entre personas» por parte de Pekín. Influyentes élites de todos los campos tienen ahora conexión estrecha con sus pares chinos y son regularmente invitadas a visitar China. Otro buen indicador de los esfuerzos de China en Argentina es cuán activo ha sido el embajador chino desde su llegada a Buenos Aires para impulsar personalmente la agenda del poder blando de China.

Desde que presentó sus credenciales diplomáticas en septiembre de 2014, el embajador Yang Wanming ha visitado ocho veces la sede de un medio de comunicación, escribió 14 artículos de opinión y concedió diez entrevistas a medios de comunicación argentinos. Se reunió con ejecutivos y participó en eventos organizados por fundaciones y think tanks 21 veces, y al menos hubo otras 5 donde se vinculó personalmente con universidades. Yang tuvo reuniones con representantes de partidos políticos en ocho oportunidades y también hizo no menos de 14 visitas a miembros del Congreso. Además organizó recepciones oficiales en la embajada de China en Buenos Aires, asistió a varios seminarios y se reunió con representantes de diferentes cámaras empresariales.²³

²³ Las actividades del embajador chino han sido compiladas por el autor a partir de la información publicada en el sitio web de la embajada de China en Argentina. De acuerdo a esta información, las instituciones que se han comprometido con el embajador chino incluyen doce medios de comunicación (La Nación, Clarín, Dangdai, Télam, Agencia Noticias Argentinas, Tiempo Argentino, El Cronista Comercial, Revista Económica, Ámbito Financiero, Perfil, CCTV en Español, y Revista Orientar) y el Sistema Federal de Medios y Contenidos Públicos (SFMCP); tres partidos políticos (Propuesta Republicana, el Partido Justicialista y el Partido Socialista de Argentina); y doce fundaciones y think tanks (Casa Patria Grande; el Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento; la Fundación de Estudios Políticos, Económicos y Sociales para la Nueva Argentina; el Centro

En este contexto, el desarrollo de mayores lazos con China está generalmente bien aceptado y encuentra poca resistencia en Argentina. La política interna es clave para entender las razones. Las elecciones generales a finales de 2015 dieron como resultado un gran cambio de poder. Hasta ese momento, la presidenta Cristina Kirchner y, anteriormente, su esposo Néstor Kirchner, habían acumulado 12 años en el poder, un tiempo durante el cual la sociedad se polarizó cada vez más. Las políticas económicas proteccionistas y populistas de los Kirchner terminaron lastimando severamente la economía y finanzas del país. Esto coincidió con las disputas de Argentina con Estados Unidos y el resto de Occidente sobre el reembolso de su deuda, lo que aisló aún más al país a nivel internacional ya que su acceso a financiación internacional quedó interrumpido.

Este fue un factor crucial que impulsó a Argentina a separarse de la órbita occidental, moviéndose más cerca de China y otros países autoritarios como Rusia, Irán y Venezuela. Los lazos diplomáticos entre Argentina y China se intensificaron al mismo ritmo que la relación de Argentina con Estados Unidos y Europa se deterioró. Esto coincidió con la decisión de Pekín de impulsar y mejorar la relación bilateral en 2014, cuando Argentina se convirtió en uno de los únicos cinco países de América Latina que disfrutan de una asociación estratégica

Latinoamericano de Estudios Políticos y Económicos de China; el Instituto de Planificación Estratégica; el Centro de Estudios «Nueva Mayoría»; la Red para la Acción Política; la Fundación Contemporánea; el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales; el Centro de Investigación y Acción Social; la Fundación de la Universidad Iberoamericana; y la Fundación Abierta de la Embajada).

integral con China²⁴. En los últimos meses de mandato de Cristina Kirchner, más de 30 acuerdos y memorándums de entendimiento fueron firmados entre las dos naciones. Algunos acuerdos fueron muy controvertidos, incluída una concesión por 50 años para construir y gestionar una instalación espacial en el oeste remoto del país, la primera instalación de esa naturaleza de China en el hemisferio sur.²⁵

En ese momento, Pekín ya había otorgado 20.000 millones de dólares en préstamos para financiar un puñado de proyectos²⁶ de infraestructura a gran escala. Para Buenos

²⁴ La asociación estratégica integral entre Argentina y China se firmó el 18 de julio de 2014. Los detalles de lo que significa este tipo de asociación no se han hecho públicos en Argentina ni en China, pero tales asociaciones estratégicas integrales con China comúnmente incluyen cooperación en las siguientes áreas: política; defensa; ciencia y tecnología; agricultura; cultura y educación; salud y ciencias médicas; medio ambiente, silvicultura y recursos naturales; energía nuclear; y espacio.

²⁵ Argentina otorgó a China 208 hectáreas para construir y ejecutar una instalación espacial en un área remota cerca de la frontera chilena por un período de 50 años. Aunque se ha anunciado que la instalación se utilizará para el programa lunar de China y, por lo tanto, es puramente para fines científicos, este proyecto es muy controvertido debido a sus implicaciones militares y geopolíticas. El principal activo de la estación es una antena de 35 metros de diámetro que permite la comunicación con dispositivos como satélites, si bien los críticos advierten que los usos militares de tal instalación no pueden descartarse debido a la tecnología de doble uso de la antena. La instalación, que será administrada por una empresa estatal vinculada al pueblo chino, se espera que esté en pleno funcionamiento en 2018.

²⁶ Luke Patey, «China hizo un trato con Mauricio Macri, quien no pudo negarse», *Foreign Policy*, 24 de enero de 2017. Los préstamos de China aumentaron a 25.000 millones de dólares en 2016, según el embajador de Argentina en China. Entre otros, tres proyectos principales se financiarán con esos fondos: la rehabilitación de la infraestructura ferroviaria principal de

Aires, China no sólo era un aliado económico clave, sino que también era percibido como una alternativa ideológica a Occidente. Sin embargo, voces críticas advirtieron que la administración Kirchner corría el riesgo de ser financieramente dependiente de China y que el país podría acabar pagando un alto precio por tal dependencia. El déficit comercial de Argentina con China también se disparó y, en los meses previos a las elecciones presidenciales de 2015, China quedó atrapada en el fuego cruzado de la lucha política de la nación. La controversia alcanzó un punto álgido cuando el ganador de las elecciones, Mauricio Macri, emitió una clara advertencia a Pekín: los últimos acuerdos entre Argentina y China firmados bajo la administración de Kirchner serían revisados tan pronto asumiera el cargo.²⁷

Justo después de la victoria de Macri, de hecho se esperaba que Argentina pusiera cierta distancia con China, mientras se acercaba nuevamente a sus tradicionales aliados estadounidenses y europeos. Sin embargo, el gobierno de Kirchner había aceptado una cláusula *cross-default* (o cláusula cruzada

Argentina, dos represas hidroeléctricas y dos plantas nucleares. La red ferroviaria, conocida como Belgrano Cargas, es clave para la economía de Argentina, ya que supuestamente actualizará la infraestructura de las provincias productoras de alimentos a los puertos. El plan incluye una renovación completa de 1.626 kilómetros y 120 puentes.

²⁷ Antes de las elecciones de 2015, miembros del partido político PRO de Macri entregaron una carta al embajador de China en Argentina que decía que los tratos «ponen en peligro al Estado argentino para las próximas décadas» y que «la conducta del gobierno argentino podría violar la Constitución nacional e ir contra el principio más básico de transparencia» Mauricio Macri fue signatario de la carta, la cual se hizo pública en las páginas de *El Cronista*. Néstor Restivo, «Los candidatos frente a China», *Dangdai*, Invierno 2015.

de incumplimiento) en el contrato firmado con el Banco de Desarrollo de China para asegurar el financiamiento de las represas hidráulicas Kirchner y Cepernic que limitaban significativamente la capacidad de maniobra de Macri²⁸. Ahora, dos años después de su presidencia, Macri ha restablecido la normalidad en la relación de Argentina con EEUU y Europa, pero no ha habido ninguna reversión en la mayoría de los acuerdos principales firmados con China durante la administración anterior de Kirchner. Como resultado, la administración de Macri tiene a partir de ahora más socios internacionales y es más libre para enmarcar la relación del país con Pekín. Durante la visita oficial de Macri a Pekín en mayo de 2017, ambos presidentes firmaron una serie de nuevos acuerdos y otros más antiguos fueron ratificados. En lo que respecta a Buenos Aires, China sigue siendo un jugador clave para su futuro desarrollo y bienestar futuro. La relación bilateral ha cogido ahora velocidad de crucero.

²⁸ La intención de Macri de revisar las condiciones para la construcción de las represas hidroeléctricas Kirchner y Cepernic en el sur del país, que implicaba un préstamo por valor de 4.700 millones de dólares, quedó en nada cuando Pekín dejó claro que la cancelación de este proyecto llevaría a la revocación de un préstamo 2.100 millones otorgado con anterioridad para renovar el Proyecto Belgrano, la principal infraestructura ferroviaria del país. Una carta del Banco de Desarrollo de China al gobierno argentino en marzo de 2017 dijo que «las represas Kirchner-Cepernic y el provecto Belgrano son grandes proyectos promovidos por el Partido [Comunista Chino]» y cada uno de los acuerdos «contienen cláusulas cross-default». En una etapa posterior, ambos países acordaron reducir la capacidad de la dos represas que presuntamente son las más grandes construidas por una compañía china en el extranjero. Rubén Rabanal, «La Argentina acordó con China ante amenaza de cross default». Ámbito Financiero, 24 de marzo de 2017, www.ambito.com/833726-laargentina-acordo-con-china-ante-amenaza-de-cross-default.

Con muy pocas excepciones, la clase política en Buenos Aires parece estar de acuerdo con que una relación más estrecha con China es necesaria para el desarrollo de la economía de Argentina. Argumentan que no hay un mercado de exportación más grande que China para los principales productos exportadores del país, particularmente la soja y otros productos agrícolas. Se refieren también al hecho de que Pekín está listo para otorgar préstamos y realizar inversiones, a diferencia de los inversores tradicionales que consideran Argentina un mercado con riesgo excesivo. También perciben a China como el único socio que puede financiar y construir la infraestructura clave que necesita el país, incluídas redes ferroviarias, represas hidroeléctricas o plantas nucleares. Muy pocos expertos argentinos entrevistados por este autor mencionaron riesgos potenciales implícitos, por ejemplo, la dependencia económica o la debilitación de los principios democráticos. Ambos son riesgos que Argentina podría enfrentar al desarrollar una relación más estrecha con China. Del mismo modo, el autor no observó ningún debate público significativo acerca de estos temas en los principales medios nacionales.

Más aún, al preguntar si la corrupción o el historial chino de derechos humanos deberían tenerse en cuenta en la relación bilateral, la clase política argentina se ha refugiado habitualmente en el pragmatismo: «Sería estupidez y suicidio para Argentina», dijo un congresista²⁹. Esta postura de la clase dominante argentina es significativo por la influencia que

²⁹ Entrevista del autor con una fuente anónima. Buenos Aires, diciembre de 2016.

tiene sobre la opinión en el resto de la sociedad. Pero también es relevante mencionar que este marco no está desconectado de la «diplomacia entre personas» de Pekín, que encuentra terreno fértil en todo el espectro político de Argentina. Durante los últimos años, el Partido Comunista Chino (PCCh) ha estado particularmente activo en ese frente y ha tenido un éxito considerable en acercarse a los representantes de los principales partidos políticos de Argentina, sin distinción ideológica.

El PCCh no sólo ha cultivado lazos estrechos con los kirchneristas y con otros partidos de izquierda, sino que tiene una relación igualmente cálida con el partido Propuesta Republicana (PRO) de centro derecha que se fraguó antes de la elección de Macri. Incluso si compartir ideología política es menos importante hoy de lo que fue en el pasado, es sorprendente ver cuán lejos ha ido la camaradería entre el PRO y el PCCh dado que las ideologías de ambos partidos se ubican en los extremos contrarios del espectro político. Representantes de ambos partidos se reunieron en cuatro ocasiones en 2016 y dos veces más en la primera mitad de 2017. Los mismos políticos argentinos que fueron los críticos más vociferantes por la estrecha alianza de Cristina Kirchner con el gobierno chino ahora aprovechan cada oportunidad para viajar a Pekín o reunirse con sus colegas chinos.³⁰

³⁰ Las reuniones entre el PCCh y el PRO ocurrieron indistintamente en Pekín y Buenos Aires. En una ocasión, un miembro del Comité Permanente del Buró Político del PCCh ofreció una conferencia en la sede del PRO en la capital argentina y también fue recibido por Macri en la Casa Rosada, la sede del gobierno. Los viajes a China incluyen reuniones con cuadros del Partido, así como visitas turísticas a la Gran Muralla, otras ciudades chinas o a la sede de compañías, como Huawei. Representantes de la mayoría de los

Es evidente que el desarrollo de lazos más estrechos entre China y los partidos políticos de Argentina es una iniciativa del PCCh, pero también refleja una forma pragmática de relacionarse. «Es parte de la diplomacia cultural de China. Estas reuniones consisten en afirmaciones pomposas, una foto y poco más», dice un académico argentino. Muchos señalan la naturaleza inocua de estas reuniones, ya que son muy formales, carecen de contenido y, por lo general, abordan temas genéricos. Sin embargo, esto plantea la pregunta de por qué ambas partes están interesadas en reunirse tan a menudo si realmente no hay un propósito específico, así como por qué Pekín invierte tantos esfuerzos y recursos para tener esa relación con la clase política de Argentina. No muchas personas en Buenos Aires están haciéndose este tipo de cuestionamiento. Otros incluso critican a quienes preguntan sobre la naturaleza de la relación entre Argentina y el partido gobernante de China: «No existe tal contradicción [en la reunión del PRO con el PCCh]. En el mundo moderno, este tipo de discurso... surge del prejuicio», escribió el presidente del PRO en un artículo de opinión en el periódico Clarín.31

Los esfuerzos de poder blando de China para construir puentes con las élites políticas de Argentina también implican otros jugadores chinos. Por ejemplo, la Asociación Popular

demás partidos políticos argentinos también han sido invitados por el PCCh a visitar China. Sergio Massa, un candidato presidencial en las elecciones de 2015, fue invitado en marzo de 2017. Fuente: información recopilada por el autor a partir de artículos sobre esos intercambios publicados en la prensa argentina.

³¹ Humberto Schiavoni, «China, brújula para nuestro desarrollo»; *Clarín*, 30 de agosto de 2016.

China para la Amistad con Países Extranjeros, una organización que busca «hacer amigos en la comunidad internacional en nombre del pueblo chino», se ha reunido con empresarios argentinos, miembros del Senado, e incluso con representantes de la Fundación Leo Messi en España. Además, las delegaciones de legislaturas nacional o provinciales de China realizan visitas periódicas a Buenos Aires, mientras los miembros del Grupo Parlamentario de Amistad con China participan en todo tipo de actividades relacionadas con China. Las diferentes cámaras de comercio Chino-Argentina tienen una relación fluida con la embajada y sus ejecutivos también se unen a los viajes a China. Además, una treintena de ciudades chinas y argentinas ahora están hermanadas. Y, sobre todo, el embajador chino está particularmente activo. «Estoy seguro de que él conoce personalmente a todos los líderes de los partidos argentinos. Refuerza, pero no es central», dice un académico local.32

Lo que hace poderosa a la estrategia china centrada en individuos concretos es que no deja un solo flanco por cubrir. Por ejemplo, ha sido valioso para China interactuar con dos fundaciones con sede en Buenos Aires cuya misión es capacitar a la próxima generación de líderes políticos de Argentina. Representantes de una de ellas –la Fundación Contemporánea, vinculada informalmente a partidos de centro derechaparticipan de media entre dos y cuatro capacitaciones al año en China, con una duración de entre diez y 20 días, organizadas por la Liga de la Juventud Comunista de China. Estos esfuerzos tienen un efecto obvio: la legitimación del sistema

³² Entrevista del autor Buenos Aires, noviembre de 2016.

chino. Tal legitimación se justifica con una línea argumental familiar: la singularidad, la historia, la identidad y la escala de China. Los asuntos sensibles para el régimen quedan habitualmente fuera del debate.

El otro grupo de jóvenes líderes, el Centro Latinoamericano de Estudios Políticos y Económicos de China (CLEPEC) tiene vínculos estrechos con partidos de izquierda³³. A pesar de ser una fundación regional, la mayor parte de su actividad relacionada con China se realiza en Argentina. Al igual que la Fundación Contemporánea, sus miembros también reciben capacitación en China. En su mayoría son jóvenes investigadores o estudiantes de posgrado a quienes China concede becas. Pero la verdadera importancia de la misión acontece al regresar a sus países, donde los becados ofrecen cursos y capacitaciones sobre China en toda Argentina a distintas audiencias, incluidos funcionarios de gobiernos provinciales y personal de instituciones académicas. «La relación de China con América Latina es muy asimétrica. No podemos cambiar esto, pero podemos negociar mejor. Para hacerlo, nuestros futuros líderes necesitan tener un mejor conocimiento de lo que es China», explica un ejecutivo de CLEPEC³⁴.

Dicho en estos términos, el concepto es impecable. La falta de conocimiento sobre China en Argentina debe abordarse de alguna manera. Pero el tema clave es el tipo de discurso que los investigadores de CLEPEC están transmitiendo

³³ CLEPEC es una fundación regional con sede en Buenos Aires que se fundó en 2013. Históricamente ha estado vinculada al kirchnerismo y gran parte de su actividad relacionada con China se realiza en Argentina y Venezuela.

³⁴ Entrevista del autor en Buenos Aires, noviembre de 2016.

a terceros. La fundación tiene una reputación de simpatizar ideológicamente con el modelo político estatal existente en China. Además, la contraparte china de CLEPEC, la Liga de la Juventud Comunista de China, no es en absoluto un jugador independiente sino una parte intrínseca de la estructura de Partido-Estado de la República Popular. Además, los investigadores que viajan a China con becas sólo se exponen a la perspectiva oficial del gobierno chino. Entonces surge una pregunta fundamental: ¿cuál es el discurso durante estos viajes sobre temas como la democratización de China, los abusos de los derechos humanos, la situación en el Tíbet y Xinjiang, la censura de Internet y la libertad de expresión, la persecución de Falun Gong o el retroceso que sufre la sociedad civil? La respuesta no es inesperada: el discurso coincide con la propaganda del Partido Comunista. A finales de 2016, CLEPEC había impartido unos 20 cursos en Argentina a unos 2.200 estudiantes y funcionarios públicos, según la fundación.

La falta general de conocimiento de Argentina sobre China, los intereses cruzados y las luchas de poder de las élites políticas argentinas y la «diplomacia entre personas» de China son una mezcla poderosa. Ello queda perfectamente ilustrado con la curiosa historia de Jian Ping. Nacido en China, Jian es un hombre de negocios que fue elegido por sorpresa en 2015 para la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires bajo la lista del PRO, convirtiéndose en el primer ciudadano de la República Popular China en hacerlo. La prensa argentina vinculó su nominación a la donación de 1,2 millones de dólares por parte de empresarios chinos al partido de Macri. Inicialmente tratado como un ejemplo colorido de la siempre entretenida política del país, los medios rápidamente perdieron

interés en él. Muy pocas personas en Buenos Aires pensaron que la elección enigmática de Jian merecía una explicación. Los medios y los políticos apenas abordaron este tema³⁵.

Conocido en Argentina como Fernando Yuan, Jian era un recién llegado a la política y habla poco español después de haber vivido tres décadas en Argentina. Tampoco concede entrevistas, excepto a los medios chinos. Ninguna de las personas con las que el autor habló durante sus entrevistas con la clase política nacional sabía mucho acerca de sus antecedentes, mientras que el análisis de la cobertura de los medios argentinos arrojó que sólo se destacaron sus logros empresariales. Es relevante mencionar que desde el mundo académico internacional se han documentado los esfuerzos de China para aumentar su influencia en el extranjero a través de la movilización política de los chinos en el exterior. De hecho, el apovo de Pekín a los candidatos étnicamente chinos en el extranjero no es nuevo y fue referido como un área «para mayor desarrollo» en documentos oficiales internos chinos de hace más de una década³⁶.

2.2. MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Durante los últimos años, China ha aprovechado todas las oportunidades disponibles para ejercer influencia en los medios argentinos. Sus esfuerzos son parte de una estrategia que China ha intentado implementar a través de una variedad de

³⁵ Una de las excepciones fue el artículo «Un chino anda suelto en la legislatura», publicado por la revista política *Qué* el 9 de noviembre de 2016.

³⁶ James Jiann Hua To, *Qiaowu: Políticas extraterritoriales para los chinos en el extranjero*, Chinese Overseas Series, XIV (Brill, Mayo de 2014), 39-43.

medios. A nivel regional, ha invitado a decenas de periodistas latinoamericanos a participar en capacitaciones en China. En Argentina, están impulsando asociaciones con canales de televisión nacionales que potencialmente estarían dispuestos a transmitir contenido audiovisual producido por China. También ha tenido éxito en insertar el suplemento *China Watch* de forma periódica en varios medios de comunicación de la nación. Este suplemento no es otra cosa que contenido de pago producido por medios estatales oficiales de China.

Además, la agencia de noticias china Xinhua y otros medios oficiales chinos han firmado acuerdos con varios grupos mediáticos argentinos. Xinhua tiene su propio suplemento patrocinado, *China*, si bien generalmente ofrece sus contenidos de noticias gratuitamente a tantos medios de comunicación argentinos como sea posible. La embajada china también está activa, circulando su propio boletín de noticias dos veces al año por distintas instancias gubernamentales³⁷, apoyando dos programas de televisión que hacen hincapié en la cultura china y con un embajador que publica artículos de opinión o es entrevistado en los principales periódicos nacionales³⁸.

³⁷ El Boletín Informativo ha sido publicado dos veces al año por la embajada de China en Argentina desde 2015. Más allá de su edición digital, se imprime y distribuye en el Congreso, la Presidencia, los Ministerios de Asuntos Exteriores, Economía, Cultura y Educación, y otras agencias de los gobiernos de Argentina.

³⁸ Desde finales de 2014, el embajador chino ha publicado al menos 15 artículos de opinión y ha sido entrevistado diez veces en los principales medios de comunicación nacionales. *La Nación y Clarín* publicaron diez de los quince artículos de opinión. También visitó 5 veces las sedes de distintos medios durante ese período. Fuente: sitio web de la embajada china; información recopilada por el autor.

Es cierto que el impacto de su estrategia de medios es desigual, pero también lo es que los esfuerzos de China han sido notables.

Una oportunidad para que China se vinculara a los medios argentinos aconteció durante la administración de Cristina Kirchner, particularmente en sus últimos dos años cuando la situación política se volvió más polémica. En ese momento, la mayoría de los grupos mediáticos argentinos participaban activamente en el pulso político en Argentina al tomar partido, a favor y en contra, de la ex presidente. Algunos medios fueron muy críticos contra el gobierno de Kirchner, en especial *Clarín y La Nación*, los dos periódicos más influyentes en Argentina. Los escándalos políticos copaban las portadas casi de manera diaria y, en ese contexto, China no pudo escapar de las críticas en relación a los aspectos más controvertidos de la relación bilateral: la asimetría en el comercio bilateral, la instalación espacial en Neuquén, las represas hidroeléctricas y la falta de transparencia detrás de los acuerdos bilaterales.

Pese a todo, China fue capaz de ganar terreno incluso en este entorno turbulento. A partir de 2015, poco después que Pekín actualizara su relación diplomática con Argentina a «asociación estratégica integral», el suplemento de *China Watch* se insertó en distintos medios de comunicación que eran propiedad de grupos mediáticos que apoyaban al gobierno de Kirchner. Algunos de estos grupos surgieron durante la era Kirchner y pudieron sobrevivir financieramente, o incluso obtener buenos beneficios, supuestamente gracias a la publicidad institucional y a otros favores políticos. Después del cambio de poder, muchos de esos grupos mediáticos fueron a la quiebra.

Uno de ellos fue Grupo Veintitrés, cuyo periódico *Tiempo* Argentino incluyó cada dos semanas el suplemento Xinhua desde marzo de 2015 hasta el final de ese año. El trato fue parte de un acuerdo de cooperación más amplio entre la agencia de noticias china y el grupo de medios argentino. En ese momento, se hizo público que Xinhua proporcionaría materiales gráficos y contenidos de noticias bajo el acuerdo firmado. También se anunció que el canal de televisión CN23, del mismo grupo, emitiría un bloque de noticias diarias sobre China, junto con documentales producidos por Xinhua y reportajes los fines de semana. Del mismo modo, el sitio web del grupo Infonews ofrecería, según ese acuerdo, una sección especial de China con acceso instantáneo a «todas las noticias de última hora de China». El embajador chino se refirió entonces a la importancia de tener «información completa y directa» sobre China. Sin embargo, el acuerdo no duró mucho: Grupo Veintitrés y sus diversos medios fueron desmantelados casi por completo tan pronto como Kirchner dejó el cargo.

El último período de la presidencia de Kirchner fue muy gratificante para Xinhua en cuanto a acuerdos de intenciones con medios argentinos. Grupo Indalo, otro grupo mediático vinculado al anterior gobierno, acordó hacer uso del contenido periodístico de la agencia «para crear conciencia sobre asuntos políticos y sociales actuales de una de las grandes potencias mundiales». Anteriormente, la agencia oficial de noticias argentina Télam también firmó varios acuerdos de cooperación con Xinhua, incluido uno para intercambiar contenido de noticias³⁹. Xinhua también logró publicar su logoti-

³⁹ Según la prensa argentina, Xinhua y Télam firmaron varios acuerdos de cooperación durante la última década, incluido un tratado «para profundizar

po en el sitio web de la Cámara Argentino-China. Algunos de los acuerdos más importantes de Xinhua se hicieron públicos después de que la administración de Cristina Kirchner sellara una alianza estratégica con Pekín en 2015, pero en general eran acuerdos con contenido limitado y poco recorrido práctico.

Pekín obtuvo algunos logros en los medios incluso después de que Macri asumiera la presidencia. Grupo América, la segunda corporación de medios más grande de Argentina, cerró un acuerdo con *China Daily* para insertar el suplemento de cuatro páginas *China Watch* dos veces al mes en cinco de los periódicos del grupo, incluido *El Cronista*, el diario económico más importante del país⁴⁰. Los principales accionistas de Grupo América tienen además intereses en negocios como el petróleo, la energía, la construcción, las telecomunicaciones y las industria vinícola, entre otros, por lo que su interés empresarial apunta estratégicamente a China con el propósito de tener socios chinos en Argentina y en otros mercados. Observadores en Buenos Aires expresan pocas dudas de que dichos fines empresariales de los accionistas, en lugar de un acuerdo mediático puro, estaría detrás del acuerdo para en-

lazos» entre ambas agencias firmado en 2011. El acuerdo incluye el intercambio de información.

⁴⁰ *China Watch* se publicó por primera vez el 15 de marzo de 2016 y la campaña continuaba a mediados de 2017, en el momento de escritura del presente informe. El encarte de pago aparece cada quince días en el diario económico *El Cronista*, el periódico *La Capital* de Rosario, y en las tres ediciones regionales de *Diario Uno* en las provincias de Mendoza, Santa Fe y Entre Ríos. La difusión total de todas estas publicaciones es de 150.000 ejemplares, mientras las ventas semanales combinadas alcanzan alrededor de 100.000.

cartar el suplemento *China Watch* en las cabeceras del grupo argentino. Pese a ello, el trato fue celebrado con gran fanfarria en una presentación en Pekín.⁴¹

China tiene una tradición de saber adaptarse y aprovechar al máximo las oportunidades que se le presentan. Es claramente el caso con Grupo América, el cual facilitó con un acuerdo la penetración de China en los medios hasta un nuevo nivel en el área de la televisión. La afinidad y la coordinación entre los dos fueron clave para la transmisión del programa chino «Milenarios» en el canal A24, una de los canales de televisión por cable del grupo. El espectáculo tiene una audiencia semanal de 100.000 espectadores⁴². Además, a mediados de 2017 Grupo América y China Global Television Network (CGTN, anteriormente conocido como China Central Television, o CCTV), coprodujo la primera de una serie de documentales de treinta minutos que tenían el propósito de

⁴¹ Fernando Arredondo, «Destacan a *China Watch* como ejemplo de la fortaleza del vínculo con China», *Diario Uno*, 10 de mayo de 2016, www.unosantafe. com.ar/santafe/destacanchina-watch-como-ejemplo-la-fortaleza-del-vinculochina-n884361.html.

⁴² Dirigido por un presentador de televisión de origen taiwanés, «Milenarios» es un programa de televisión que tiene como objetivo acercar China a la audiencia argentina. Aborda la cultura china, el turismo, su cocina, los negocios y otros temas similares. Debutó en abril de 2016 y se transmite cada sábado. El canal A24 tiene una cobertura de alcance nacional y regional (excepto en Brasil) a través de cable y es uno de los tres canales más vistos en Argentina. A mediados de 2017, *Milenarios* tenía 5.613 «Me gusta» en Facebook, 366 seguidores de Twitter, 717 usuarios suscritos a YouTube y 487 seguidores en Instagram. De acuerdo con fuentes consultadas por el autor, el productor del programa se acercó inicialmente a la embajada china para solicitar financiamiento. La embajada lo derivó a la Casa de la Cultura China, la cual lo vinculó con los medios de comunicación del grupo Grupo América.

conmemorar el 45° aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre Argentina y China.

En el momento de escribir este informe, el documental «Cerca y Lejos» había sido retransmitido en China, pero todavía no en Argentina. El documental, que puede ser visualizado en Internet, presenta una narración en clave positiva de la relación bilateral de los dos países, refiriéndose a los lazos culturales, históricos y políticos entre China y Argentina y destacando el impresionante desarrollo de China durante las últimas décadas. La película enfatiza la «confianza mutua» entre ambos países, la «amistad» y la «cooperación para construir una relación de mutuo beneficio y un futuro de prosperidad común».⁴³

Los esfuerzos de CGTN para ser visible e influyente en Argentina no parecen detenerse con dichos documentales. En un foro regional realizado en Lima a fines de 2016, la directora de CGTN en Español anunció un acuerdo de cooperación con Grupo América para emitir los programas de CGTN una vez al mes en el canal A24. Aseguró que ambos canales «producirían programación conjuntamente para que se pueda emitir en sus respectivos canales» y también predijo que CGTN podría transmitirse en Argentina a través de la red de cable de Grupo América⁴⁴. En este sentido, fuentes en Buenos Aires consultadas por este autor especulan con que Grupo América podría convertirse en otra vía para que China trans-

⁴³ El documental se puede ver en https://www.youtube.com/watch?v=uGG-4sOr T3dQ.

⁴⁴ Declaraciones de Wang Yu, directora de CCTV Spanish, en un foro de televisión celebrado en Lima, Perú, el 7 de diciembre de 2016.

mita su poder blando de una manera en apariencia inocente en Argentina.

Mientras se discutía esta iniciativa, la Administración Estatal de Prensa, Radio, Cine y Televisión de China (SAPPRFT) también mantuvo conversaciones con otro jugador del sector en Argentina para explorar oportunidades de cooperación conjunta: el Sistema Federal de Medios y Contenidos Públicos de Argentina (SFMCP), el organismo de medios públicos del país. De hecho, después de reunirse con su contraparte argentina ambos acordaron facilitar la emisión recíproca de contenido televisivo de ambos canales, además de coproducir documentales y otros productos audiovisuales⁴⁵. Sin embargo, quizá lo más importante para China sea la disposición de Argentina para autorizar que CGTN emita «lo antes posible» en Argentina a través de la plataforma digital de televisión estatal, al igual que hace el canal RT de Rusia. «No hay obstáculos para que la CGTN emita en Argentina. Está en la agenda, por lo que eventualmente sucederá», dice una fuente en Buenos Aires familiarizada con el asunto. En consecuencia, el objetivo de China de tener su propio canal de televisión en Argentina parece ser sólo cuestión de tiempo.

⁴⁵ Ambos entes acordaron cooperar activamente para emitir telenovelas, programas de animación y documentales; promover programas de televisión, actividades deportivas y otros programas de televisión y cine de los dos países en sus propios territorios; y para coproducir documentales, animación y otros productos de televisión y cine. Para hacerlo, acordaron crear una base de datos con contenido audiovisual. Anteriormente, los dos países firmaron un acuerdo marco en febrero de 2015. La coproducción de un documental sobre tango se estaba discutiendo al momento de escribir este informe, pero las cosas se habían ralentizado después del ímpetu chino inicial, según fuentes argentinas.

China no sólo coloca sus fichas en diferentes campos de acción, sino que también tiene la capacidad de lidiar con situaciones desfavorables y, eventualmente, invertirlas. Su relación con La Nación es un buen ejemplo. Este influyente periódico nacional, de propiedad privada, fue uno de los periódicos más combativos periodísticamente en la época del gobierno de Cristina Kirchner. Dada la estrecha relación de ésta con Pekín, implicó que La Nación se convirtiera en ese momento en uno de los medios de comunicación más críticos con China en Argentina. En una sociedad polarizada, parte de la cual estaba profundamente preocupada por el futuro del país si Kirchner permanecía en el cargo, muchos lectores apreciaron el posicionamiento del periódico y, en consecuencia, su audiencia de lectores aumentó considerablemente.

A mediados de 2015, cuando China se enfrentaba a mayores críticas por varios de los tratados firmados por la administración Kirchner con Pekín, el *Diario del Pueblo* de China y *La Nación* hicieron público un acuerdo para «distribuir contenidos y noticias de forma conjunta»⁴⁶. Fuentes del periódico aseguran que «la oportunidad de compartir experiencias» surgió en una reunión con el embajador chino, cita que se ce-

^{46 «}Acuerdo con el *Diario del Pueblo*, de China», *La Nación*, 14 de junio de 2015, www.lanacion.com.ar/1801618-acuerdocon-el-diario-del-pueblo-de-china. La prensa argentina informó que el *Diario del Pueblo* se registró en Argentina el 25 de noviembre de 2014, con un capital social de CN¥ 276.422.764 (US\$ 45 millones en ese momento), lo que sugirie que sus planes iniciales en el país eran muy ambiciosos. Desde de 2017, el periódico chino tiene un corresponsal en Buenos Aires. El *Diario del Pueblo* es uno de los principales medios de comunicación del régimen chino, con una circulación diaria de más de 3,5 millones de ejemplares. También publica otros nueve periódicos y seis revistas mensuales.

rró a sugerencia del diplomático chino⁴⁷. Sin embargo, aparte de tener el efecto de romper el hielo, nada sustancial resultó del acuerdo a excepción de la participación de ejecutivos del periódico argentino en el «One Belt One Road Media Collaboration Forum» organizado en Pekín por el *Diario del Pueblo*, otro ejemplo de la «diplomacia entre personas» de China. Poco después, en septiembre de 2015, *La Nación* insertó un suplemento de 16 páginas producido y pagado por China en el 66° aniversario de la fundación de la República Popular China.

Y, más importante, la jugada terminó pagando dividendos de una manera diferente cuando el viento de los

⁴⁷ El embajador de China en Argentina, Yang Wanming, mantuvo una reunión con el gerente general del periódico y con el jefe de edición en la redacción del periódico el 13 de enero de 2015. De acuerdo con la nota pública de la embajada, «compartieron opiniones sobre la cooperación entre los medios de ambos países». El embajador chino también se reunió con ejecutivos de *La Nación* el 20 de mayo y el 12 de junio de 2015. En la reunión de junio, también asistió a la firma del memorándum de cooperación entre *La Nación* y el periódico *Diario del Pueblo*. El embajador realizó otra visita a *La Nación* el 30 de noviembre de 2015.

Fuentes: «El Embajador Yang Wanming visitó la sede del diario *La Nación*», Embajada de la República Popular de China en Argentina, 16 de enero de 2015, http://ar.china-embassy.org/esp / sgxw / t1229196.htm; «El Embajador Yang Wanming se reunió con las autoridades de la Nación», 21 de mayo de 2015, Embajada de la República Popular China en Argentina, http://ar.china-embassy.org/esp/sgxw/t1265912.htm; «El Embajador Yang Wanming se presentó en la ceremonia de la firma del memorándum de cooperación entre *Diario del Pueblo y La Nación*», 16 de junio de 2015, Embajada de la República Popular de China en Argentina, http://ar.chinaembassy.org/esp/sgxw/t1273353.htm; y «El Embajador Yang Wanming se reunió con el gerente general del diario La Nación», Embajada de la República Popular de China en Argentina, 1 de diciembre de 2015, http://ar.china-embassy.org/esp / sgxw / t1320283.htm.

acontecimientos cambió a favor de China. Después de que Macri alcanzara la presidencia, la situación política en Argentina se calmó y, gradualmente, *La Nación* perdió una parte de sus lectores⁴⁸. Más adelante, la apuesta del periódico por un proyecto televisivo propio no produjo los resultados esperados en términos de audiencia⁴⁹. En un contexto de incertidumbre económica como consecuencia de la crisis en los medios, no pasó desapercibido que distintas empresas chinas con intereses en Argentina contratasen campañas publicitarias⁵⁰.

Hoy las críticas a China en *La Nación* son menos habituales que en el pasado, a la vez que las noticias amables (o *soft news*) sobre China y sus corporaciones son cada vez más

⁴⁸ El promedio de lectores del diario *La Nación* cayó de 169.896 en octubre de 2011 a 119.193 en junio de 2017. Fuentes: «Diario *La Nación*: registro histórico de ventas», Taringa, www.taringa.net/posts/noticias/14577801/Diario-La-Nacionrecord-historico-de-ventas.html, y http://enciclomedios.com/.

Clarín, el otro periódico argentino importante que fue también muy crítico con el gobierno de Kirchner, perdió incluso más lectores durante esos mismos años.

⁴⁹ La Nación lanzó el canal de televisión digital LN+ en noviembre de 2016. Según informes de prensa, el promedio de su rating fue de 0.01 en mayo de 2017, ocupando el último lugar entre los principales programas de noticias en Argentina. Con todo, el grupo de medios asegura que su proyecto de televisión es una apuesta a largo plazo. «LN+ no repunta su calificación y C5N le pisa los talones a TN», Urgente 24, 8 de junio de 2017, www.urgente24. com/265707-ln-no-repunta-su-rating-yc5n-le-pisa-los-talones-a-tn.

⁵⁰ Después de más de un siglo, en octubre de 2016 *La Nación* decidió reducir el periódico a un formato de tamaño tabloide, supuestamente para reducir los altos costos del papel. «*La Nación*, con un nuevo formato: la edición impresa ahora es un compacto», *La Nación*, 30 de octubre de 2016, www. lanacion.com.ar/1951757-la-nacion-con-un-nuevo-formato-laedicion-impresa-ahora-sera-un-compacto.

visibles. Más importante, en *La Nación* China ahora tiene más oportunidades de difundir su mensaje y su discurso: el embajador chino en Buenos Aires fue el autor de al menos seis artículos de opinión desde la fecha en que se reunió por primera vez con los ejecutivos del periódico en 2015, además de haber sido entrevistado al menos una vez⁵¹. En *Clarín*, el principal periódico de Argentina, el embajador ha firmado al menos cuatro artículos de opinión durante los últimos 18 meses.

Este caso resalta un riesgo fundamental a nivel global: que Pekín está bien posicionado para jugar sus cartas con el fin de obtener un trato amistoso o neutralizar las críticas en los medios de comunicación independientes en el extranjero. Teniendo en cuenta los desafíos a los que se enfrentan muchos medios de comunicación, incluso aquellos que tienen una bien ganada reputación periodística, corren el riesgo de ver su independencia editorial comprometida. El régimen chino tiene la capacidad de relacionarse personalmente con periodistas y editores de medios democráticos a través de su «diplomacia entre personas», lo que suele además incluir acuerdos de «cooperación» económicamente prometedores con los medios chinos.

Además, la capacidad de contratar campañas de publicidad, ya sea a través del pago de inserciones de suplementos

⁵¹ De acuerdo con el sitio web de la embajada de China en Argentina, el embajador chino Yan Wanming fue autor de artículos de opinión el 4 de abril de 2015; 31 de enero de 2016; 8 de noviembre de 2016; 28 de marzo de 2017; 28 de junio de 2017; y 20 de septiembre de 2017. El embajador también fue entrevistado el 22 de agosto, 2016.

Fuente: «Noticias de la Embajada», Embajada de la República Popular de China en Argentina, http://ar.china-embassy.org/esp/sgxw/.

institucionales o de campañas publicitarias de las corporaciones chinas, es otro factor de influencia. Como ocurre en la arena política, la combinación de una relación personal y personalizada junto con el atractivo de una previsible ganancia económica, en un momento en que los medios tradicionales se enfrentan a indudables retos, potencialmente puede beneficiar a China. El impacto que China puede tener en el sector mediático es sin duda inquietante. Ello es así porque son las sociedades locales quienes pagarían el precio, toda vez que se supone que los medios de comunicación en las democracias juegan un papel de vigilancia y escrutinio de todo el sistema.

Lo que a veces es menos obvio es que las empresas chinas, ya sean estatales o de propiedad privada, pueden apoyar, de una u otra manera, las iniciativas del gobierno chino y sus intereses nacionales. En este sentido, la simple recomendación de un funcionario de alto rango de la embajada china a una empresa estatal china para apoyar económicamente cualquier causa se espera que sea atendida. Además, también las grandes empresas privadas chinas, que generalmente disfrutan de un trato preferencial por las autoridades, también están dispuestas a desempeñar un papel en la promoción de los intereses del PCCh. Por lo tanto, tener a su alcance dicho instrumento hace que los esfuerzos para tratar de influir de China sean cada vez más exitosos.

2.3. CULTURA

La mayor expresión de la cultura china en Argentina y, al mismo tiempo, el más importante logro cultural visible de China en Buenos Aires es la celebración del Año Nuevo chino. El evento, que en su origen era relativamente pequeño y era

organizado por la comunidad china de Argentina en el Barrio Chino de la ciudad, ha crecido exponencialmente en los últimos años y se ha transformado en un festival de dos días que atrae a 600.000 personas cada año, según estimaciones oficiales⁵². El evento reúne todas las variedades esperadas de la cultura y el folklore chinos: del dragón tradicional y las danzas del león a exposiciones de artes marciales; de representaciones de *tai-chi* a cocina china o demostraciones de caligrafía; desde espectáculos de ballet y recitales de instrumentos tradicionales hasta espectaculares exhibiciones de fuegos artificiales.

Los observadores entrevistados por el autor atribuyen la transformación del evento a la «mano invisible» de la embajada china en Buenos Aires. Antes de 2013, la comunidad taiwanesa, cuyos ciudadanos se encontraban entre los residentes originales y propietarios de las tiendas del Barrio Chino de Buenos Aires, organizaban la celebración del Año Nuevo chino. En aquel entonces, era un evento cultural organizado popularmente y se basaba en tradiciones auténticas practicadas por la comunidad étnicamente china. A pesar de la tensión internacional existente entre Taiwán v la República Popular de China, el evento esquivó las controversias políticas al abstenerse de hacer distinciones entre los taiwaneses y los ciudadanos de la República Popular China, a la vez que los organizadores del evento tuvieron mucho cuidado en no exhibir banderas chinas o taiwanesas. Sin embargo, todo eso cambió cuando Phoenix Dorada International Media Company, una

^{52 «}Belgrano recibe otra vez el Año Nuevo chino», *La Nación*, 3 de Febrero de 2017, www.lanacion.com.ar/1981371-belgrano-recibe-otra-vez-el-anonuevo-chino.

empresa de gestión cultural propiedad de ciudadanos chinos que tienen vínculos cercanos con la embajada de China, se hizo cargo del evento después de 2013.⁵³

Trasladar las celebraciones fuera del Barrio Chino de la ciudad a un área más grande, buscando con ello la participación de las autoridades municipales y la necesidad de fondos adicionales para un evento más sofisticado y profesional, terminó por desplazar a los taiwaneses, organizadores originales de la celebración. Phoenix Dorada niega haber recibido financiación directa de la embajada de China,⁵⁴ pero admite que el apoyo de la embajada es clave para convencer a «patrocinadores importantes» para que hagan contribuciones económicas. Según el sitio web de Phoenix Dorada, catorce empresas chinas, incluidas Huawei, ZTE, Sinopec y Sany, donaron conjuntamente 110 millones de pesos (US\$ 6.87 millones)

⁵³ Phoenix Dorada International Media Company fue registrada en Buenos Aires el 5 de abril de 2016 por dos mujeres accionistas de 58 y 86 años de edad en ese momento. El nombre original de la empresa fundadora era Fundación Muralla Dorada, fundada en 2012. «El cambio del nombre de la compañía fue puramente cosmético. Elegimos el nombre Phoenix por el espíritu de la directora, por el renacimiento del Fénix y su mensaje celestial». Actualmente la compañía emplea a 20 personas. Según su sitio web, su misión es «producir y distribuir programas de televisión y cine, [así como] medios y eventos culturales a gran escala».

⁵⁴ Pese a ello, Phoenix Dorada recibió una donación de US\$ 30.000 de la embajada china en mayo de 2015, según el sitio web de la compañía. «La Embajada China dona un fondo especial a la Fundación Muralla Dorada», sitio web de Phoenix Dorada, visitado el 15 de mayo de 2017, http://phoenix-dorada.com/la-embajada-china-regala-fondo-especial-a-la-fundacionmuralla-dorada /.

solo para el Año Nuevo chino 2016⁵⁵. La «mano invisible» de la embajada que hizo posible esta donación es otro ejemplo de la eficacia con que el gobierno chino puede alentar a las empresas chinas, tanto de propiedad estatal como privada, a apoyar la agenda y los objetivos del PCCh.⁵⁶

Si bien cuenta con el respaldo del generoso apoyo de empresas chinas de alto perfil, las celebraciones del Año Nuevo chino se presentan como un evento oficial. La prensa local argentina describe habitualmente el festival como «presentado por la embajada china», el embajador de China está directamente involucrado en su planificación y suele ser el orador principal del evento, y las banderas rojas de la República Popular se colocan ahora en un lugar prominente en el recinto de la celebración. Sólo los maestros de ceremonias siguen siendo de origen taiwanés.⁵⁷

^{55 «}Las empresas chinas auspician el Festival Año Nuevo chino», sitio web de Phoenix Dorada, visitado el 15 mayo de 2017, http://phoenixdorada.com las-empresas-chinas-auspicianel-festival-ano-nuevo-chino/.

⁵⁶ Es relevante mencionar que entre las grandes compañías privadas chinas, como Huawei, Sany, Alibaba, y muchas otras, los accionistas suelen tener una relación muy estrecha con las autoridades chinas, ya sea a nivel nacional o provincial. En este sentido, no es exacto equiparar estas empresas privadas chinas con empresas privadas en el mundo occidental, donde los accionistas son en su mayoría personas y entidades privadas.

⁵⁷ Los taiwaneses fueron la primera etnia china en emigrar a Argentina en la década de 1970, una década y media por delante de aquellos provenientes de China continental. En ese momento, la comunidad taiwanesa sumaba 60.000 personas, pero el número ha disminuido actualmente a unos 10.000. La población de emigrantes taiwaneses se congregó en un barrio de Buenos Aires que luego se convirtió en el Barrio Chino de la ciudad. Hoy la segunda generación de taiwaneses consta de los miembros más exitosos de la comunidad étnicamente china, dado que la última oleada migratoria de China que llegó a Argentina generalmente tenía una mínima educación.

Phoenix Dorada también organiza o participa en muchas otras actividades culturales y eventos que están en línea con los esfuerzos culturales de poder blando de China. Estos incluyen, entre otros, una exposición fotográfica sobre el «70º Aniversario de la Gran Victoria del pueblo antifascista» contra Japón en la Segunda Guerra Mundial, un concurso de canto entre los argentinos de origen étnico chino que otorgó al ganador una visita a China, la conmemoración de la fundación de la República Popular China, y la producción de un programa de televisión que enseña mandarín.⁵⁸

Phoenix Dorada asegura haber gestionado más de 90 proyectos culturales en cinco años, alcanzando una audiencia de más de seis millones de personas.⁵⁹ También describe su relación con la embajada y con su personal a estar limitado a poco más que «tener su apoyo moral» o a obtener algunos contactos a través de ellos, pero advierte que no hay relación formal de ningún tipo. Sin embargo, muchos en Buenos Aires apuntan que es obvio que, en realidad, la embajada china terceriza su agenda cultural a Phoenix Dorada. «Son los guardias

Por esta razón, los taiwaneses mejor educados son habitualmente los elegidos para representar a la comunidad china en los eventos públicos como el Año Nuevo.

⁵⁸ El programa *Chino Básico* hizo su debut televisivo en 2014 y fue transmitido semanalmente durante dos temporadas. Como primer programa de televisión chino en Argentina, se centró más en la cultura china que en el mandarín. El programa tenía una audiencia promedio de 45.000 televidentes y ahora está disponible en Internet. *Chino Básico* tiene 10.000 suscriptores en YouTube.

⁵⁹ Phoenix Dorada International Media Company, visitada el 8 de Noviembre 2017, http://phoenixdorada.com/#about.

del poder blando de la embajada en asuntos culturales», dice un miembro de la comunidad taiwanesa.

Aunque la sección cultural de la embajada no cuenta con los recursos humanos para manejar una vasta agenda cultural, probablemente haya más que razones operativas para hacer esto; por ejemplo, ser capaces de ejercer control entre bastidores en todos los asuntos «chinos» en el extranjero. La embajada busca desempeñar el papel de ser la principal fuerza cohesiva detrás de la comunidad china en el exterior. «La embajada simplemente no podía permitir que la organización del Año Nuevo chino estuviera en manos taiwanesas», argumenta un estudiante local de estudios chinos.

Mientras promueve y maneja la cultura china que muestra una cara amable, la embajada ha estado muy activa en tratar de entorpecer las actividades culturales chinas independientes. Shen Yun Performing Arts, un grupo artístico chino prohibido en China, ha podido presentar su espectáculo en Argentina a pesar de las continuas interferencias y las presiones de la embajada china sobre las autoridades culturales argentinas⁶⁰. Fuentes de Shen Yun en Buenos Aires aseguran que la embajada china ha tratado de detener el espectáculo

⁶⁰ Una mayoría de artistas nacidos en China, muchos de ellos disidentes, fundaron Shen Yun Performing Arts en Nueva York en 2006. Sus cuatro compañías recorren el mundo con el lema: «Revive 5.000 años de civilización china». Shen Yun acusa al PCCh de someter la antigua cultura china «a un proceso de aniquilación sistemática» con el propósito de instaurar la propia cultura del partido «para monopolizar el poder sin interferencias». Su objetivo es recuperar la cultura china a través de un espectáculo de danza clásica, acrobacias y música. La compañía, que está conectada al movimiento espiritual Falun Gong, dice que el show se ha presentado en más de 130 países y ha sido visto por más de 1,5 millones de espectadores.

al menos en tres ocasiones, advirtiendo a las autoridades argentinas acerca del supuesto «mensaje político» implícito de su espectáculo.

Esto es sólo la punta del iceberg de un esfuerzo mayor por parte de la embajada china para intimidar al movimiento espiritual Falun Gong en Argentina, al cual Shen Yun está afiliado⁶¹. Los practicantes de Falun Gong se enfrentan a un acoso constante y, a veces, a episodios de violencia por parte de ciertos miembros de la comunidad china cuando se manifiestan frente a la embajada china o distribuyen información de Falun Gong en el Barrio Chino de Buenos Aires. Los practicantes acusan a la embajada china de estar detrás de dichos ataques.

Pero esta turbulencia es una excepción, porque en general el régimen chino goza de una relación mucho más amable con terceros en Argentina. Por ejemplo, China tiene un socio de confianza en la Casa de la Cultura China, cuya institución matriz es la Universidad de Congreso en la provincia argentina de Mendoza. Fue fundada en 2015 a sugerencia de la embajada de China, dadas las buenas conexiones personales entre el personal diplomático y las personas que actualmente dirigen el centro cultural. Los principales accionistas de Grupo América mencionados anteriormente, que tienen intereses comerciales relacionados con China y han fomentado varios

⁶¹ Los practicantes de Falun Gong han presentado varias querellas en los tribunales argentinos contra el personal de la embajada china por hostigamiento, amenazas y violencia física. El movimiento espiritual también ha presentado una causa penal en Argentina contra los líderes chinos por crímenes de lesa humanidad por la persecución del movimiento espiritual Falun Gong.

acuerdos con los medios oficiales chinos, también son miembros de la junta de la Universidad de Congreso y su fundación.

En sus primeros dos años, la Casa de la Cultura China ha organizado una serie de actividades culturales tanto en su sede de Buenos Aires como en el campus de la Universidad de Congreso, en Mendoza. Éstas han abarcado desde la proyección de películas y documentales chinos hasta exposiciones de fotografía, pintura y caligrafía; desde seminarios sobre cocina china hasta conferencias y mesas redondas con sinólogos, académicos y congresistas argentinos; desde el lanzamiento de *China Watch* hasta ceremonias de donación de libros. Algunas de estas actividades fueron organizadas en nombre de, o con el apoyo de la embajada china.

El centro está completamente financiado por la Universidad de Congreso, que tiene como objetivo establecerse como una de las principales instituciones del país sobre estudios chinos. En 2017, la universidad selló un acuerdo de asociación con *Dangdai*, una revista local con contenidos de alta calidad sobre cultura china y otras temáticas. La asociación entre actores académicos (Universidad de Congreso), culturales (Casa de la Cultura China), y mediáticos (Grupo América, *Dangdai*) es probable que sean vistos muy positivamente por la embajada china. La retórica oficial china lo llamaría un «acuerdo de cooperación ganador-ganador y de beneficio mutuo».

En el frente educativo, los dos Institutos Confucio de Argentina en Buenos Aires y La Plata también dedican mucha atención a difundir la cultura china. Además de actividades culturales relacionadas con la pintura, la música, la literatura

o el cine, el Instituto Confucio de la Universidad de Buenos Aires ofrece 27 cursos sobre cultura china cada año académico⁶². Estos cursos actualmente tienen unos 600 estudiantes que asisten cada año, además de otros 2.000 estudiantes de idioma mandarín que el instituto y sus centros asociados afirman tener. Al margen de ese número, alrededor de 45 estudiantes cada año continúan su educación de idiomas –ya sea a corto o largo plazo– en China.⁶³

Por su parte, la Universidad de La Plata, que alberga el segundo Instituto Confucio en el país, ha organizado seminarios en los últimos años que tienen un evidente ángulo de poder blando: la diversidad cultural de China, la evolución histórica de la China del siglo XXI y la China contemporánea. Ambos Institutos Confucio argentinos están muy activos en la promoción de la cultura china. Sin embargo, dado que las universidades públicas que los albergan proporcionan el 50

⁶² Los siguientes han sido los temas de los cursos culturales en el primer semestre de 2017: el pensamiento de Confucio; la economía china; la pintura china tradicional; el aprendizaje de Qigong; el Taichichuan; la cadena de suministro china; la Ópera de Pekín; historia china; el pensamiento chino; caligrafía china; sociedad, cultura y negocios chinos de hoy; y medicina tradicional china.

⁶³ Los estudiantes reciben becas de seis o 12 meses, así como becas para campamentos de verano de tres semanas en China. Argentina recibió cuatro becas del gobierno chino en 2015 y 25 en el año académico 2016-2017. En mayo de 2017, Pekín anunció que aumentaría la cantidad de becas disponibles para argentinos a 40 por año. Además, los Institutos Confucio ofrecen sus propias becas, mientras que otras ayudas siguen acuerdos bilaterales entre universidades. El número de estudiantes argentinos premiados con becas chinas hasta 2015 se estima en más de 400, dijo el embajador chino en una entrevista en la prensa. En junio de 2017, la Asociación de Ex Becarios Argentina China (ADEBAC) fue fundada en Buenos Aires con el propósito de crear una red de contactos, o *networking*.

por ciento del presupuesto de los institutos chinos, algunas voces críticas lamentan que sean los contribuyentes argentinos quienes apoyen parcialmente (un 50%) la diplomacia cultural de China en Argentina.⁶⁴

2.4. ACADEMIA

Además de la clase política, no hay otra esfera social en Argentina que tenga lazos más estrechos con China que la académica. El número de expertos que han estudiado acerca de la China contemporánea durante más de veinte años es relativamente pequeño y, de hecho, sólo unos pocos se centran en política, economía y relaciones internacionales. Este grupo de expertos publica estudios relacionados con China regularmente y son percibidos como autoridades en la materia. Un segundo grupo de académicos se ha concentrado en estudiar a China desde un punto de vista cultural, filosófico, religioso o desde una perspectiva artística; por lo tanto, su visibilidad es limitada. Sin embargo, existe una base mucho más grande de jóvenes intelectuales que ha mostrado mucho interés en China en los últimos años.

Esta cada vez mayor base de jóvenes académicos argentinos que siguen China no es casualidad. Tampoco lo es

⁶⁴ El académico y sinólogo Eduardo Oviedo se refiere a esta idea en su libro Historia de las Relaciones Internacionales entre Argentina y China, 1945-2010. Dicho académico es también crítico con algunos aspectos de los Institutos Confucio, ya que son parte del Estado chino y se establecen en el campus, un factor que puede comprometer la autonomía y la libertad académicas. Ver más: Oviedo, Eduardo Daniel, Historia de las Relaciones Internacionales entre Argentina y China, 1945-2010, (Buenos Aires: Editorial Dunken, 2010).

el aumento notable entre las principales instituciones académicas de Argentina de establecer algún tipo de conexión con China, lo cual es una clara evidencia del creciente interés académico por ese país. Más de dos docenas de universidades e instituciones académicas y científicas han establecido distintos modalidades de acuerdos con instituciones chinas, principalmente para becas, investigación y publicaciones conjuntas, addemás de intercambio de docentes. Para llegar a esta fase, muchas de estas instituciones han elaborado en los últimos años programas de estudios chinos como parte de sus planes académicos. Esto no sólo ha generado decenas de seminarios y actividades extracurriculares que ponen énfasis en China, sino que también ha estimulado las visitas académicas a ambas orillas del Pacífico como nunca antes.

Esta red académica y científica, que incluye a grupos de expertos y a otras instituciones, sólo se espera que se haga más grande en el futuro. Ambos países tienen un interés común en expandir la relación bilateral a todos los niveles y, en este contexto, el mundo académico cree que tiene un rol que desempeñar para reducir la brecha de conocimiento entre ambos. Un buen ejemplo del potencial que esta cooperación puede generar es el reciente acuerdo entre la entidad de investigación académica oficial más importante de Argentina, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)⁶⁶ y la Universidad de Shanghai (SHU). En abril de

^{65 «}El Puente Científico», Dangdai, otoño 2017.

⁶⁶ El CONICET depende del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva y es considerado la institución de investigación más importante en Argentina. De acuerdo con su sitio web, el CONICET tiene el encargo de promover la ciencia y tecnología en Argentina. Su objetivo es impulsar

2017, ambas instituciones anunciaron la creación de un Centro de Investigación Mixto Internacional (CIMI) con sede en Buenos Aires y Shanghai.⁶⁷ La idea es producir estudios de investigación académica conjunta sobre globalización y cuestiones sociales.

El CONICET tiene un historial de cooperación con otras instituciones de investigación chinas, entre ellas la Academia China de Ciencias Sociales (CASS) y el Instituto Chino de Relaciones Internacionales Contemporáneas (CICIR), la institución china más prestigiosa en estudios internacionales.⁶⁸

e implementar actividades científicas y técnicas en todos los campos del conocimiento, incluidas las ciencias sociales y las humanidades. La institución tiene sus propios investigadores y fue fundada en 1958.

⁶⁷ Antes de la creación del CIMI, ambas instituciones habían colaborado durante bastante tiempo. El Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL) del CONICET y el Centro de Estudios Globales de la Universidad de Shanghai se involucraron académicamente durante varios años a través de una combinación de programas de cooperación académica y actividades. Éstos incluían el intercambio de estudiantes de doctorado, concesiones de becas y la participación en seminarios, talleres y conferencias en el ámbito de las ciencias sociales. En 2015 el CONICET y la Universidad de Shanghai firmaron un acuerdo marco que condujo a la creación del CIMI en abril de 2017, con una validez de cuatro años. CIMI está supuestamente financiado por ambas instituciones y tiene sedes tanto en Buenos Aires como en Shanghai. En cuanto a su estructura, tiene un director por institución, un consejo científico, un comité de evaluación y una junta consultiva, así como un personal propio de 15 a 20 personas. Fuente: entrevistas del autor con fuentes anónimas en Buenos Aires, junio de 2017.

⁶⁸ Un perfil de CICIR publicado por el Open Source Center afirma que este *think tank* chino «está afiliado a la principal agencia de inteligencia de China, el Ministerio de Estado Seguridad, aunque este hecho rara vez se reconoce en los medios de China» Fuente: «Perfil de la República Popular de China afiliada a MSS Policy Think Tank CICIR», Open Source Center, 25 de agosto de 2011, https://fas.org/irp/dni/osc/cicir.pdf.

Aunque se puede argumentar que este tipo de colaboración internacional no es en absoluto inusual para CONICET, dado que el instituto está financiado públicamente y tiene acuerdos de investigación conjuntos con contrapartes académicas tanto en Argentina como en otros países, la creación del CIMI no deja de ser un logro histórico para China en términos de poder blando. Es el primer centro de investigación de este tipo en América Latina. Además, el acuerdo tiene un objetivo claro y una agenda explícita: investigar sobre cuestiones de globalización a través del prisma de la historia, la cultura, la religión y la política, y no únicamente a través de la economía. También ha sido dotado de fondos y recursos humanos, además de que se forjó sólo después de varios años de compromiso personal y trabajo académico compartido.

Es indiscutible que explorar los efectos de la globalización es académicamente relevante, especialmente con China en el centro del escenario. Pero quizá el aspecto más significativo del nuevo centro de investigación es su potencial para impulsar el discurso de poder blando chino en el ámbito académico y más allá. El CIMI ha hecho público que pretende «aclarar» la manera en que China es percibida en la opinión pública argentina. Para ese fin, poner el foco en las ciencias sociales puede resultar más gratificante ya que es ésta una disciplina

Según la prensa argentina, el CONICET y CICIR firmaron un acuerdo marco en 2009 que se renovó en 2014 «para que las delegaciones de investigadores puedan realizar visitas académicas y científicas entre ambos países». En 2013, ambas instituciones acordaron facilitar proyectos internacionales de cooperación en las áreas de política internacional y relaciones estratégicas entre China y Argentina. Desde entonces, la cooperación entre los dos ha supuesto la organización de seminarios, visitas mutuas de investigadores y trabajos académicos publicados.

en la cual los límites son más difíciles de definir. De hecho, es difícil no conectar esta iniciativa con el compromiso del PCCh de fortalecer la difusión de lo que llama «un sistema de ciencias sociales con características chinas», una iniciativa que las autoridades chinas perciben como crucial para construir una ideología propia.⁶⁹

Con todo, si la posición ideológica del nuevo centro de investigación fuera demasiado obvia, las expectativas de convertirse en una institución líder en temas de globalización probablemente deberían ser minimizadas. En este sentido, dos de los principios esenciales sobre los que se asienta la nueva institución son que los argentinos «entiendan China en profundidad» y «se rompa la visión occidental» a través de la cual muchos argentinos actualmente ven a China⁷⁰. Los promotores del centro se han comprometido a estar abiertos a nuevas metodologías y a distanciarse de la forma en que las ciencias sociales son abordadas en «países hegemónicos o imperialistas que nos han oprimido y que aún no han incorporado el idioma chino a sus publicaciones».⁷¹

Durante la época en la que se estableció el CIMI, la CASS, el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales y el Instituto

^{69 «}Desarrollar el poder blando de las ciencias sociales», Opinión, *Shanghai Daily*, 19 de mayo de 2017, www.shanghaidaily.com/opinion / chinese-perspectives / Building-soft-power-of-socialsciences / shdaily.shtml.

⁷⁰ Entrevista con los promotores del CIMI. Buenos Aires, junio de 2017.

⁷¹ Néstor Restivo, «Lanzaron un centro mixto histórico el Conicet y la Universidad de Shanghai», *Dangdai*, 7 de abril de 2017, http://dangdai.com. ar/joomla/index.php?option=com_content&view=article&id=7705:lanzaron-un-centro-mixto-historico-el-conicet-y-la-universidadde-shanghai&catid=4:actualidad&Itemid=100.

de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires firmaron una carta de intenciones para abrir un centro de investigación conjunto en Argentina que se convertería en la contraparte del reciente Centro de Estudios Argentinos creado en Pekín. El hecho de que este último necesitara una aprobación excepcional de la CASS revela la importancia que Pekín otorga a la construcción académica de puentes con Argentina en el área de las ciencias sociales.⁷²

En términos más generales, Pekín ha visto el valor de involucrarse en la llamada diplomacia de los think tanks como una forma de difundir las visiones chinas del mundo⁷³, ya que las instituciones académicas chinas de todo tipo son percibidas por las autoridades como portadoras del poder blando nacional. No puede haber mejor lugar para ese fin que Argentina, dado que hay alrededor de 120 universidades y 138 *think tanks* en el país. La embajada china en Buenos Aires y su embajador están comprometidos con estas instituciones: realizan visitas personales, apoyan sus actividades y frecuente-

⁷² El Centro de Estudios Argentinos se estableció oficialmente el 24 de noviembre de 2015 como parte del Instituto de Estudios Latinoamericanos (ILAS) de la CASS. Requería especial aprobación ya que las reglas de la CASS únicamente permiten establecer cinco centros de estudios por instituto, que el ILAS ya tenía. El nuevo centro fue creado como una plataforma para estimular la investigación sobre política, economía, diplomacia, sociedad y cultura argentinas, así como para promover el intercambio y proporcionar servicios de consulta a gobiernos y compañías en ambos países. También ese año, la Universidad de Sichuan, la Universidad de Jilin, la Universidad de Shanghai, la Universidad de Sun Yat-sen y la Universidad de Estudios Internacionales de Xi'an establecieron la Asociación China de Estudios Argentinos para ese mismo propósito.

⁷³ Jérôme Doyon, et al., «Cien Think Tanks florecieron en China», Consejo Europeo de relaciones exteriores, agosto 2016.

mente participan en seminarios, sirviendo así de puente para la cooperación entre las instituciones de ambos países.

El Consejo Argentino de Relaciones Internacionales (CARI) y el Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC), respectivamente el quinto y el sexto *think tank* en América Latina según el *Global Go To Think* de la Universidad de Pensilvania 2016, son dos de los muchos *think tanks* con los que la embajada tiene buenas relaciones. CARI organiza 250 actividades por año, el 10 por ciento de ellas relacionadas con temas de Asia-Pacífico. Para la embajada china, incluso formas de colaboración menores con instituciones tan bien arraigadas, como por ejemplo la pequeña contribución de US\$ 5.700 realizada para apoyar un seminario de CIPPEC en Buenos Aires en 2016, representan un logro simbólico que permite a la embajada china ser un jugador más relevante en los debates académicos.

En este contexto en el que el mundo académico está totalmente comprometido con China, la «diplomacia entre personas» de Pekín encaja perfectamente. Un ejemplo del éxito de esta estrategia favorable a China fue la conferencia impartida por dos académicos locales en uno de los *think tanks* más prestigiosos de Argentina, después de regresar de un viaje al Tíbet patrocinado por Pekín⁷⁴. Su argumentario concordó

⁷⁴ La Oficina de Información del Consejo de Estado de China organizó el «Foro 2016 sobre el desarrollo del Tíbet» en julio de ese año en Lhasa, a la que asistieron 130 académicos y diplomáticos extranjeros. Los asistentes firmaron la 'Declaración del Consenso de Lhasa' que enfatizó la importancia de «ayudar al mundo a entender mejor el Tíbet», lema que los grupos de oposición tibetanos dicen que es una forma retórica de apoyar la propaganda del Partido Comunista chino. Ver Zhang Jianfeng, «Texto

punto por punto con la propaganda oficial del PCCh, ya que hizo hincapié en los supuestos logros en materia económica, salud pública, escolaridad, medio ambiental e, incluso, conservación del patrimonio cultural del Tíbet. Ni una sola palabra se mencionó acerca de temas tan polémicos como los disturbios de 2008 en Lhasa y sus consecuencias, la política de construcción de represas en todos los principales ríos tibetanos, la presión religiosa o las autoinmolaciones de 140 tibetanos desde 2009. Nadie en la audiencia se refirió tampoco a ninguna de estas cuestiones.⁷⁵

2.5. CONCLUSIONES

Los éxitos que China pueda haber logrado con su estrategia de poder blando en Argentina tienen un reconocido punto de partida en el conocimiento limitado de los argentinos sobre China. Como en muchos otros lugares, sólo un pequeño número de personas en el país latinoamericano tiene un conocimiento sólido y una comprensión profunda de China, su historia, su sistema político y económico, o sus complejas características. La diferencia cultural, la distancia geográfica y el hecho de que los lazos entre los dos países son relativamente recientes son todos elementos de esta falta de familiaridad. Ello explica, en gran medida, por qué los puntos de vista de China en Argentina son básicos en su mayor parte, cuando no estereotipados.

completo del consenso de Lhasa» CCTV, 8 de julio de 2016, http://english.cctv.com/2016/07/08/ARTIAoc2iH4o5uSNxYlQBLrD160708.shtml.

⁷⁵ El seminario del CARI «Estrategias de relación con China» fue realizado el 25 de noviembre de 2016, en Buenos Aires, al cual el autor asistió.

Diferentes impresiones comúnmente inculcadas en muchos argentinos dan forma a la imagen de China en el país. Un ícono poderoso es la cultura tradicional china, que tiende a ser percibida como misteriosa y única. La China contemporánea generalmente está asociada con el lujo y el dinero, a un «modelo económico» que ha logrado sacar de la pobreza a millones de personas, a la proliferación de los productos «Made in China», a las expectivas que genera el mercado interno chino como comprador de productos argentinos y a las poderosas empresas transnacionales. Muchos argentinos aún valoran la reciente asistencia financiera de China cuando el país quedó aislado de otras fuentes de crédito internacional. Los intercambios comerciales que han crecido en las últimas dos décadas también son considerados positivamente. A nivel micro, la imagen de los emigrantes chinos mejoró cuando los aproximadamente 10.000 supermercados chinos mantuvieron bajos los precios de los alimentos durante los peores años de la crisis económica argentina.⁷⁶

Estos factores, así como la ausencia de disputas históricas o territoriales entre los dos países, explican por qué China se percibe en gran medida en la sociedad argentina como un poder benigno. Incluso en círculos de la sociedad donde uno podría esperar que el debate sea más sofisticado, como en la clase política o en el mundo periodístico, el conocimiento

⁷⁶ Había 10.316 supermercados chinos en el país en 2015, según la Cámara de Autoservicios y Supermercados Propiedad Residentes Chinos (Casrech), que agrupa a la mayoría de supermercados chinos en Argentina.

Fuente: «Los súper chinos sufren la competencia y cierran comercios» *Infobae*, 9 de marzo de 2015, www.infobae.com/2015/03/09/1714726-los-super-chinos-sufren-lacompetencia-y-cierran-comercios/.

sobre China también es poco profundo, incluso más allá de cuestiones ideológicas. En tales circunstancias, la aspiración del mundo académico de desempeñar un papel activo en reducir la brecha de conocimiento es una iniciativa más que notable. Esto es cada vez más necesario en el contexto actual de entusiasmo que se vive en Argentina por China; sin embargo, los académicos deben estar bien preparados para evaluar qué tipo de conocimiento se está transmitiendo.

Es precisamente en este punto donde los esfuerzos de poder blando de China marcan la diferencia. El PCCh no sólo está activo invitando a representantes de todo el espectro político argentino a China, sino que más relevante es el impacto que estos viajes pueden tener sobre ellos. He aquí un ejemplo: más revelador que las declaraciones públicas realizadas por los representantes del PRO para justificar su repentina camaradería con un partido ideológicamente antagónico, son las reflexiones privadas de los líderes del partido después de un viaje a China en julio de 2016: «viajaron más de 15 [representantes del partido], incluidos congresistas. Catorce días, todos los gastos pagados por China. Volvieron hipnotizados: los hoteles de cinco estrellas, los banquetes, el lujo, las diferentes visitas turísticas. No hicieron mención alguna a la ideología; en cambio, se refirieron a sus 'amigos chinos'. Están todos locos con China. Incluso uno dijo: 'Ahora todos somos chinos'. Esto muestra que la estrategia está funcionando», explica un colega de los políticos que participaron en dicho viaje⁷⁷.

Si políticos experimentados se convencen tan fácilmente, ¿qué se puede esperar de representantes más jóvenes que

⁷⁷ Entrevista con el autor. Buenos Aires, marzo de 2017.

también son blanco de la «diplomacia china entre personas»? Este es el caso de algunas fundaciones que, como CLEPEC, están vinculadas a partidos políticos y cuyo objetivo es capacitar a la próxima generación de líderes argentinos. Sus representantes son invitados regularmente a China para capacitaciones *ad hoc*. Al regresar, difunden la perspectiva unilateral que han adquirido en China a estudiantes y funcionarios públicos en Argentina. De esta manera, el discurso y el mensaje del PCCh que se transmite a través de la «diplomacia entre personas» tiene un efecto multiplicador. En consecuencia, no sólo el régimen de Pekín tiene éxito en presentar su propia versión de los hechos, que es una de sus prioridades de poder blando; también muestra una gran capacidad para ejercer el *lobby* político.

Mientras que los medios se centran en cubrir asuntos nacionales así como en asegurar su propio futuro económico, en el mundo académico un buen número de docentes y académicos se muestran devotos de la causa china. De los invitados a China, algunos aprovechan la oportunidad para recopilar información de primera mano y no son fácilmente influenciables, pues tienen una sólida formación académica en asuntos chinos. «Otros que no tienen la capacitación adecuada pueden ser influenciados», admite un académico. En Argentina, como en la mayoría de los otros países, es probable que haya una cierta autocensura, particularmente entre los especialistas de China que aún no se han labrado una reputación o que están en el inicio de sus propias carreras. Si fuesen abiertamente críticos, o si cruzasen ciertas líneas rojas, podrían arriesgar tanto su acceso futuro a China como el contacto con sus pares académicos.

En cualquier caso, los académicos percibidos como críticos de China tienen por lo general poca visibilidad y no suelen ser invitados a conferencias ni a eventos. En consecuencia, los hechos sobre China que son presentados por la comunidad académica argentina son muchas veces incompletos, y otras veces parecen incluso marcadamente parciales. De hecho, casi nunca hacen referencia a los aspectos más controvertidos del régimen chino: su naturaleza dictatorial, los abusos de los derechos humanos, la represión de la disidencia, la situación en el Tíbet, la masacre de Tiananmen y otros episodios. Si esto es autocensura, creencia intelectual sincera, activismo ideológico, interés académico propio o una confluencia de todo lo anterior es difícil de decir. Pero algunos llegan incluso a afirmar, sin pestañear, que «el sistema chino no puede describirse como autoritario» y que su régimen político «es profundamente legítimo». Así lo declaró un respetado analista argentino que frecuentemente publica artículos de opinión y análisis en los medios más influyentes de Argentina.⁷⁸

Con pocas excepciones, el enfoque de muchos académicos en relación a China es profundamente preocupante, sobre todo porque el ámbito académico es un área de la sociedad donde la discrepancia no sólo es aceptada, sino que debería ser bienvenida e incluso alentada. Ahora bien, pese a que las perspectivas críticas sobre China son ciertamente escasas, algunas voces están comenzando a emerger. Un académico hace un diagnóstico preciso de la situación: «Hay temas de los que nunca hablamos por temor a herir los sentimientos de los chinos. Sólo cuenta la parte económica: 'China es

⁷⁸ Entrevista con el autor.

maravillosa; sus líderes son demócratas convertidos y sólo quieren nuestro bienestar'. En verdad, hay una ausencia total de pensamiento crítico y alternativo sobre China. Desafortunadamente, estamos en un proceso en el que una parte de los intelectuales han claudicado [de sus obligaciones]». Hasta cierto punto, ahora algunos miembros del mundo académico argentino juegan un papel similar al de los Institutos Confucio: promover una imagen favorable de China que sirva para granjearse el apoyo y la simpatía por China.

En un libro reciente, los expertos argentinos en China, Carlos Moneta y Sergio Cesarín, apuntaron que «un crítico debate interno en Argentina, amplio y esclarecedor, sobre la influencia del 'factor China', constituye una asignatura pendiente»⁷⁹. La única crítica que asoma muy lentamente en la superficie, incluído el libro al que se hace referencia, poco habituales artículos de opinión y ocasionales debates, está relacionada con la «nueva dependencia» de Argentina o con la asimétrica relación bilateral⁸⁰. Esto es importante, dada la creencia generalizada de que China no sólo es estratégica para el futuro de Argentina, sino que hay ya ejemplos tangibles de

⁷⁹ Carlos Moneta and Sergio Cesarín, *La Tentación Pragmática. China–Argentina: Lo Actual, Lo Próximo y Lo Distante,* Editorial de la Universidad Nacional Tres de Febrero (Buenos Aires: Euntref, 2016).

⁸⁰ Un debate en el Senado argentino en junio de 2017 advirtió contra la «nueva dependencia» de América Latina de China, cuyas prácticas en la región fueron condenadas como «imperialistas». Además, un ex congresista había publicado previamente un artículo de opinión en un sitio web de no especialmente influyente bajo el titular «China, lo que nadie dice», advirtiendo sobre algunos de los aspectos negativos más conocidos de China, como la situación de los derechos humanos en el país y el papel del Estado en la economía.

que Argentina se beneficia en gran medida de las inversiones chinas. Sin embargo, voces críticas argumentan que tal percepción no necesariamente concilia con la realidad, ya que muchos acuerdos anunciados tienen aún que materializarse y puesto que algunas inversiones anunciadas son de hecho préstamos. A diferencia de Brasil o Chile, Argentina tiene un déficit comercial con China a pesar de ser un exportador de recursos naturales y alimentos.

Curiosamente, este asunto de asimetría no puede desconectarse del todo de los esfuerzos recientes de China por introducir la dialéctica confuciana en el debate sobre China. En 2014, el Instituto Confucio estableció el «Día Mundial de Confucio», un evento al que los institutos argentinos respondieron con la organización de una serie de actividades relacionadas. Además, es ahora más habitual que las instituciones académicas de Argentina incluyan diálogos, cursos y debates sobre confucianismo en sus actividades. El nuevo centro conjunto de investigación sino-argentino, CIMI, anunció para finales de 2017 un evento internacional que abordará las ciencias sociales y la religión. Esta filosofía china concede al gobierno de Pekín una fachada ideológica amigable.

El primer Foro Internacional sobre Confucianismo, organizado a fines de 2016 en Lima, Perú, con la participación de académicos chinos y latinoamericanos, reveló cómo la doctrina confuciana puede ser manipulada a favor de los objetivos de poder blando de China. «Todo fue pura propaganda inteligentemente destilada. El confucianismo fue presentado como la esencia del despertar y el éxito de China, y se dijo que el resto del mundo necesita aprender acerca de cómo piensan los chinos» por el bien del mundo, dice Isabelle

Lausent-Herrera, una académica radicada en Lima que asistió al evento⁸¹. Probablemente no sea una coincidencia que este tipo de argumentario se esté extendiendo en círculos académicos precisamente en este momento, dada la asimetría en la relación económica de China con muchos países latinoamericanos, incluida Argentina. Los críticos argumentan que es una forma de alejarse del intricado debate de la asimetría.

He aquí el porqué: China presenta el confucianismo como un modelo de virtudes que inherentemente compite con otras ideas que etiqueta como occidentales. «Cuando se inspira este debate, los aspectos negativos del modelo chino se ocultan más fácilmente. El rostro amistoso del confucianismo es, por lo tanto, muy útil para legitimar el modelo chino autoritario», argumenta Lausent-Hererra. En sus palabras inevitablemente resuena el eco de las iniciativas de la Asociación Internacional de Confucio, con sede en Pekín, la cual está detrás de muchas de estas actividades e intercambios con el objetivo de impulsar «la popularización del confucianismo en la comunidad internacional» y «la libertad y la igualdad de la humanidad y el desarrollo pacífico» del mundo.⁸²

⁸¹ El foro se realizó en Lima, Perú, en la Universidad de St. Martin de Porres del 10 al 11 de diciembre de 2016, y asistieron académicos chinos y latinoamericanos, incluidos algunos argentinos. El orador principal fue el ex presidente peruano Alan García, quien tiene una relación muy estrecha con China. Su libro *Confucio y la Globalización: Comprender China y crecer con ella* fue publicado en chino mandarín por la Editorial de Literatura Popular China en 2014.

⁸² La Asociación Internacional de Confucio (AIC) fue oficialmente establecida en Pekín el 5 de octubre de 1994. Según su sitio web, tiene el propósito de «estudiar y llevar adelante el pensamiento confuciano para impulsar la libertad e igualdad de la humanidad y el desarrollo pacífico y la prosperidad

Sin embargo, a pesar de todos sus esfuerzos de poder blando y los increíbles logros del país, China todavía se enfrenta a desafíos en Argentina y en otros lugares en términos de eficiencia. Para empezar, las apelaciones a la amistad, que se visten con énfasis en la habitual retórica de la «cooperación de beneficio mutuo» y el «ascenso pacífico de China», no son convincentes para todos los públicos. Su estrategia y discurso de poder blando de China topan con un inconveniente fundamental: el hecho de que se hace muy obvio que su estrategia es de naturaleza jerárquica e impulsada por el Estado. Este obstáculo es nítido en los medios de comunicación, donde la visibilidad y el impacto de China en Argentina son limitados. El objetivo de Xinhua de difundir su servicio de noticias en español en Argentina no parece haber sido muy exitoso.

Los medios estatales chinos que operan en el país han incrementado sus recursos en los últimos años sin haber obtenido por ello resultados claros y tangibles, lo que demuestra que todavía tienen un largo camino por recorrer para poder ser jugadores con credibilidad en el ámbito mediático internacional⁸³. Aunque sus esfuerzos de comunicación son in-

duradera del mundo», y «se esfuerza por unir sociedades confucianas, académicos y profesionales para impulsar el estudio, la difusión, divulgación y aplicación del confucianismo en la comunidad internacional». Específicamente, el trabajo de AIC incluye la organización internacional de conferencias académicas y charlas, llevando a cabo investigaciones académicas y promocionando los intercambios internacionales amistosos y de cooperación, entre otras funciones.

⁸³ Xinhua tradicionalmente solía tener un único corresponsal en Argentina. En los últimos años, la oficina de Xinhua en Buenos Aires ha incorporado a seis personas. A partir de diciembre de 2016, incluye entre su personal a un delegado chino, un camarógrafo, un fotógrafo y tres periodistas

tensos, la embajada de China en Buenos Aires no dispone de un agregado de prensa entre su personal, a pesar de tener agregados en muchas otras áreas. Esto sugiere que la transparencia no es, tampoco en Argentina, una prioridad para el régimen. Junto con la ausencia de organizaciones no gubernamentales chinas independientes, dichos déficits suponen para China una carga insuperable. Al contrario que en los sistemas democráticos, los regímenes autoritarios arrastran el problema fundamental de su propia falta de credibilidad.

Pero que sea ocasional e inherentemente ineficaz no significa que China no esté tratando de tener impacto en Argentina. Los grandes esfuerzos de China en diferentes áreas de la sociedad -principalmente en medios de comunicación y en las esferas académica y cultural-, son indiscutibles y tienen el único propósito de influir, si no manipular, a la sociedad argentina a favor de los objetivos de Pekín. Muy pocos están realmente en una posición para analizar críticamente esta tendencia, y por lo tanto, el discurso del régimen chino está lenta pero constantemente calando como un punto de vista alternativo. A pesar de las debilidades aparentes de la estrategia de poder blando de China si se mide en términos de atraer grandes audiencias y participantes a sus actividades, los esfuerzos y las actividades de China no deberían ser percibidos como inofensivos. Por el contrario, necesitan ser investigados, examinados y comprendidos más a fondo.

argentinos. Para la oficina de Buenos Aires, CGTN recientemente contrató a Carolina Cayazzo, ex corresponsal senior de CNN. La Radio Internacional de China y el *Diario del Pueblo* tienen un corresponsal cada uno.



El Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL) es una fundación privada, sin fines de lucro y a-partidaria, constituida el 26 de febrero de 2003 e inscripta ante la Inspección General de Justicia en la Capital Federal de la República Argentina.

La misión de CADAL consiste en investigar, fomentar y apoyar el respeto a las libertades civiles, políticas y económicas. Para tal fin, CADAL prioriza la defensa y fortalecimiento de la democracia como pilar del progreso económico-social, y la promoción internacional de los derechos humanos.

Para dar cumplimiento a su misión CADAL produce publicaciones y audiovisuales, organiza eventos, formula peticiones a gobiernos y organismos, apoya a activistas democráticos y organizaciones de la sociedad civil, implementa campañas públicas y capacita a jóvenes estudiantes y graduados universitarios.

Las actividades de CADAL son ejecutadas por su equipo de trabajo desde su sede en Buenos Aires, Argentina, contando también con un grupo de consejeros en distintos países conformado por académicos, analistas, empresarios y consultores.

CADAL integra el Network of Democracy Research Institutes (NDRI) y la International Coalition to Stop Crimes against Humanity in North Korea (ICNK), es un Instituto Asociado al Proyecto Plataforma Democrática y está registrada como Organización de la Sociedad Civil ante la Organización de Estados Americanos (OEA).

www.cadal.org

Reconquista 1056 piso 11 - 1003. Buenos Aires, República Argentina. Tel: (54-11) 4313-6599. E-mail de contacto: 🙀 centro@cadal.org



facebook.com/cadal.org



.



🐸 @cadal





El «poder incisivo» de China en América Latina y el caso argentino

La investigación de Cardenal demuestra que las autoridades en Beijing no están involucradas en «diplomacia pública» tal como lo entenderían las democracias. En su lugar, parecieran estar persiguiendo objetivos más malignos, por lo general asociados con nuevas formas de censura directa y control de la información en el exterior, cosa que es todo lo opuesto a la concepción benigna del «poder blando».

Necesitamos un nuevo vocabulario para describir este fenómeno. Aquello que hasta hoy considerábamos «poder blando» debiera mejor llamarse «poder incisivo».

Los esfuerzos de la influencia autoritaria son «incisivos» en el sentido de que perforan, penetran o taladran los ámbitos de información de los países objetivo. En la nueva competencia en marcha entre estados autocráticos y democráticos, las técnicas de «poder incisivo» de los regímenes represivos deberían ser vistos como la punta de su daga.

Aprovechándose del ambiente de información abierta de las democracias, los esfuerzos autoritarios de «poder incisivo» son típicamente difíciles de detectar, con lo cual se benefician de la diferencia de tiempo hasta que los países objetivo se dan cuenta que hay un problema.

Mediante el poder incisivo, los valores generalmente poco atractivos de los sistemas autoritarios –que promueven monopolio en el poder, control vertical, censura, y coacción o compra de lealtades– se proyectan hacia afuera, y los afectados son más víctima que audiencia.

Christopher Walker y Jessica Ludwig

